

AL-GHURABÁ

REVISTA DE CONTRANARRATIVAS PARA LA PREVENCIÓN DE LA RADICALIZACIÓN VIOLENTA

MAGAZINE OF COUNTER-NARRATIVES FOR THE PREVENTION OF VIOLENT RADICALIZATION

by
CISEG



LA ARQUITECTURA DEL CRIMEN

¿Por qué el
derecho reactivo
sigue fallando?

EL ANÁLISIS DIFERENCIAL DE LOS ATENTADOS TERRORISTAS

Motivación ideológica,
religiosa o identitaria

NARRATIVA ESTRATÉGICA, INCITACIÓN Y PROPAGANDA DIGITAL

Análisis de comunicaciones
oficiales de Hamas

AL-GHURABÁ

NÚMERO 104 / MAYO 2026 / ISSN 2565-2222

Producción

CISEG

Co-fundadores

David Garriga
Marc Fornós

Editores

David Garriga
Ariadna Trespaderne

Equipo de revisión

David Garriga
José C. Prado
Ariadna Trespaderne
Bahae Eddine Boumnina
Alejandro Cassaglia

Diseño y maquetación

Ariadna Trespaderne

Sitio web

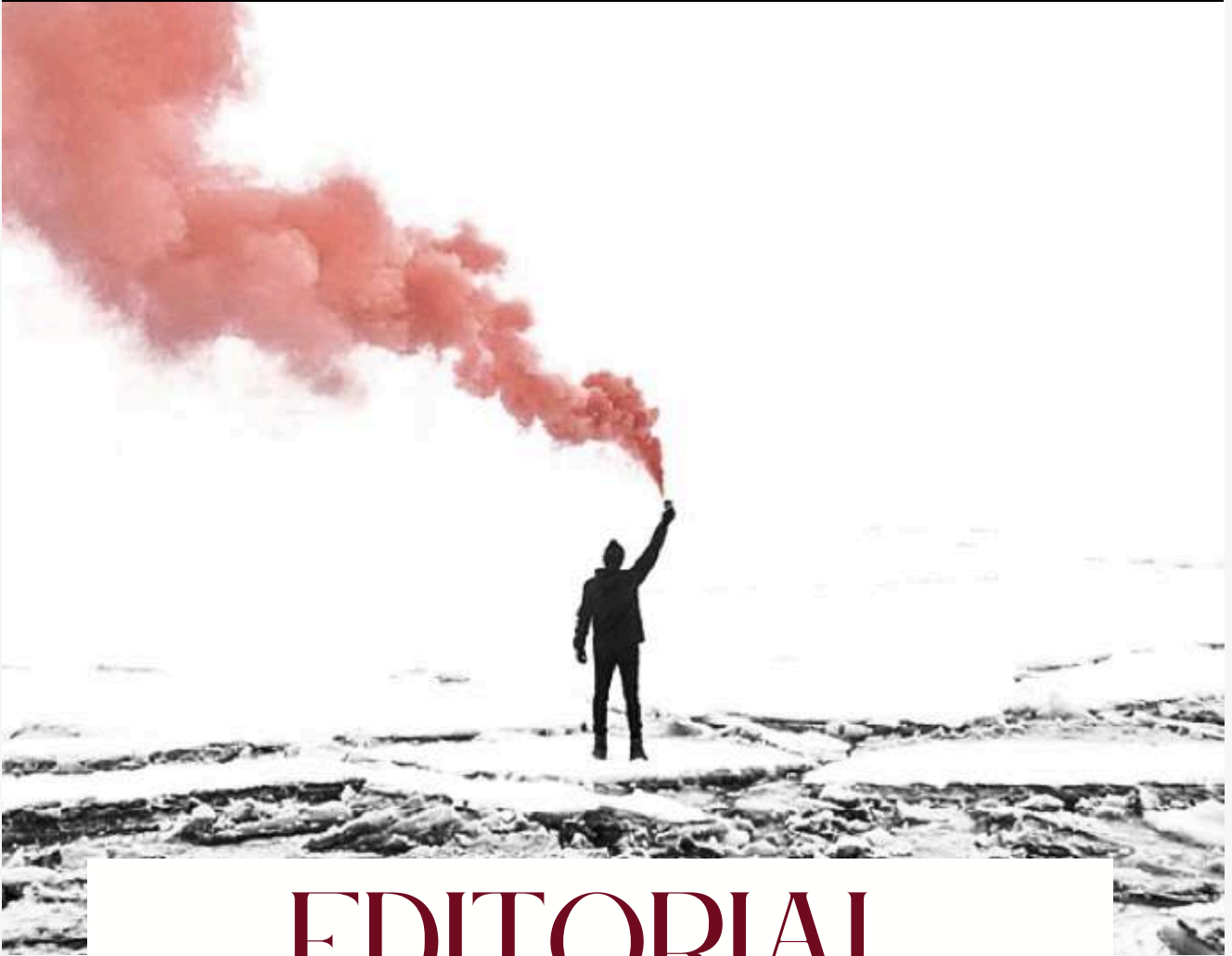
www.alghuraba.org

Envío de artículos

info@intelciseg.com

La revista Al-Ghurabá de CISEG declina toda responsabilidad respecto de las opiniones, valoraciones o interpretaciones vertidas en la presente publicación, las cuales son formuladas bajo la exclusiva responsabilidad de sus autores/as y a título estrictamente personal. En consecuencia, dichas manifestaciones no comprometen ni representan, de forma expresa o implícita, la posición institucional ni la línea editorial de la revista.





EDITORIAL

La revista Al-Ghurabá de CISEG, es una herramienta de narrativas alternativas para prevenir la radicalización violenta de etiología yihadista y nace en agosto de 2017 como un proyecto de la Comunidad de Inteligencia y Seguridad Global. Al-Ghurabá es gratuita, on-line y mensual y persigue implicar a la sociedad civil en este sector y ofrecer herramientas de prevención y de contra-narrativa para prevenir la radicalización violenta en el seno de las comunidades a través de publicaciones accesibles realizadas por analistas.

Esta problemática nace en las comunidades, entre las personas y cualquiera puede hallarse en una situación de cercanía con un perfil radicalizado o un agente radicalizador. En consecuencia, brindar herramientas a la sociedad civil permite que sean personas empoderadas, informadas y formadas. Por otro lado, también sirve para difundir contra-narrativa frente a esta radicalización destinada a los grupos más vulnerables a ser radicalizados. El objetivo es crear contenido que analice la situación actual y consiga erosionar y deslegitimar los discursos que facilitan estas organizaciones terroristas.



ÍNDICE

7 INTELIGENCIA

Narrativa estratégica, incitación y propaganda digital: análisis de comunicaciones oficiales de Hamas

- *Danilo Gelman*

18 SEGURIDAD

Cambio climático y terrorismo: el nexos oculto entre crisis ambiental y violencia extremista

- *Dra. Núria Querol*

27 TINTA IMPRESCINDIBLE

126 meses. Sobrevivir, resistir y volver a levantarse

- *Paco Pardo*

29 CONTRANARRATIVA

Domino, la punta del iceberg

- *Vittorio A. Perazzo*

33 TERRORISMO

Análisis diferencial de los atentados terroristas de motivación ideológica política, religiosa o identitaria

- *Dr. Francisco Javier Moreno*

45 CRIMINOLOGÍA

La arquitectura del crimen. ¿Por qué el derecho reactivo sigue fallando?

- *Tahir Mahmood*

58 ENTREVISTA

Jeque Amir Al-Quraishi

- *Ilham Majure*

69 TRIBUNA DE OPINIÓN

Creación Observatorio Trasatlántico de Seguridad, Inteligencia y Contraterrorismo (OTSIC)

-*Dr. David Garriga*

74 AGENDA

80 AMENAZA GLOBAL

Un libro de

Víctimas de la yihad negra de Dáesh

Contranarrativa para luchar
por la convivencia y la paz

Ilham Majure
David Garriga



Ilham Majure y David Garriga

Al-Ghurabá

INTELLIGENCIA

WWW.ALGHURABA.ORG



NARRATIVA ESTRATÉGICA, INCITACIÓN Y PROPAGANDA DIGITAL

ANÁLISIS DE LAS COMUNICACIONES OFICIALES DE HAMAS

Danilo Gelman

Delegado de CISEG. Analista de terrorismo, contra-terrorismo y extremismos violentos.



INTRODUCCIÓN

La propaganda ha sido históricamente un componente central de los conflictos. Para las organizaciones terroristas, la comunicación no constituye únicamente un instrumento de difusión, sino una capacidad estratégica que contribuye a legitimar la violencia, reclutar apoyos, cohesionar a las bases, intimidar a adversarios y movilizar audiencias más allá de lo inmediato del conflicto. No obstante, la investigación en contraterrorismo y estudios estratégicos ha tendido a privilegiar dimensiones organizacionales, relegando el análisis sistemático de la producción narrativa y su impacto estratégico.

En el contexto contemporáneo, esta omisión resulta cada vez más problemática. El entorno informacional y el ciberespacio se han consolidado como dominios centrales del conflicto, en los que actores estatales y no estatales compiten por legitimidad, visibilidad y control del significado. En este escenario, las narrativas producidas por organizaciones terroristas cumplen funciones operativas clave: sostener la movilización, reducir los costos políticos de la violencia, disputar marcos interpretativos dominantes y proyectar influencia transnacional. La confrontación, por lo tanto, no se limita al plano físico, sino que se extiende a una dimensión cognitiva y simbólica.



Hamas constituye un caso particularmente relevante para el análisis de estas dinámicas. El Movimiento de Resistencia Islámica fue fundado en 1987, en el contexto de la Primera Intifada, como una rama de la Hermandad Musulmana en los territorios palestinos. Desde sus orígenes, Hamas se ha definido como un actor de resistencia frente a Israel, articulando dimensiones religiosas, políticas y armadas. Con el tiempo, la organización desarrolló una estructura híbrida que integra un brazo militar, una red política y administrativa, y un aparato de comunicación altamente centralizado.

Asimismo, Hamas ha participado en procesos políticos, incluyendo su victoria en las elecciones legislativas palestinas de 2006 y su posterior control de la Franja de Gaza. Esta combinación de funciones armadas, políticas y de gobernanza lo distingue de otros grupos terroristas y refuerza su relevancia como objeto de estudio. Su longevidad organizacional, su capacidad de adaptación y su inversión sostenida en comunicación estratégica lo convierten en un caso particularmente adecuado para examinar el rol de la propaganda y la narrativa estratégica en conflictos contemporáneos.

A partir de este contexto, el objetivo es examinar cómo la organización construye incitación y legitimación de la violencia, cómo concibe y utiliza el ciberespacio como dominio estratégico de propaganda, y qué revela el contenido, la estructura y la estética de estos materiales sobre el grado de profesionalización comunicacional alcanzado.

El análisis se basa exclusivamente en fuentes primarias producidas por la propia organización, lo que permite examinar su autopercepción estratégica y narrativa a partir de sus propios enunciados y marcos discursivos.

PROPAGANDA TERRORISTA Y NARRATIVAS ESTRATÉGICAS

Las narrativas estratégicas son relatos deliberadamente diseñados para otorgar sentido a los acontecimientos, asignar responsabilidades y orientar conductas. En el caso de actores terroristas, estas narrativas encuadran la violencia como necesaria, legítima e inevitable, al tiempo que deslegitiman al adversario y restringen interpretaciones alternativas. La propaganda opera como un multiplicador de fuerza, amplificando capacidades materiales limitadas mediante influencia cognitiva y simbólica.

INCITACIÓN, DESHUMANIZACIÓN Y LEGITIMACIÓN DE LA VIOLENCIA

La incitación en la propaganda extremista suele manifestarse de forma indirecta. Más que llamados explícitos a la acción, predominan marcos de amenaza existencial, absolutismo moral y deshumanización. Al presentar al adversario como ilegítimo o inhumano, estas narrativas erosionan restricciones normativas y normalizan la violencia sostenida.



EL CIBERESPACIO COMO DOMINIO DE CONFLICTO

El ciberespacio se ha consolidado como un ámbito central del conflicto no cinético. Las organizaciones terroristas explotan plataformas digitales para difundir narrativas, movilizar apoyos y disputar legitimidad a escala global. Esta “guerra cognitiva” constituye hoy un componente estructural de la seguridad contemporánea.

El estudio adopta un diseño cualitativo de estudio de caso basado en documentos. El corpus está integrado por dos documentos narrativos oficiales emitidos por el aparato de medios de Hamas, que combinan texto e imágenes. La estrategia analítica combina:

- Análisis de contenido,
- Análisis crítico del discurso,
- Análisis narrativo visual.

La reproducción de fragmentos textuales y visuales se realiza exclusivamente con fines analíticos y va acompañada de contextualización crítica inmediata. El estudio no evalúa la veracidad factual de los contenidos, sino su función comunicacional y estratégica. Este enfoque permite analizar la propaganda no como un subproducto comunicacional, sino como una capacidad estratégica integrada.

INCITACIÓN Y NORMALIZACIÓN DE LA VIOLENCIA

El análisis de los documentos narrativos oficiales de Hamas revela un uso sistemático de marcos discursivos orientados a normalizar y legitimar la violencia armada como respuesta necesaria, racional y moralmente justificada. La incitación no se articula principalmente a través de llamados operativos explícitos, sino mediante formulaciones que presentan la violencia como una reacción inevitable frente a una amenaza construida como existencial.

En este sentido, Hamas define el ataque del 7 de octubre no como un hecho excepcional, sino como una respuesta “normal” dentro de una lógica de confrontación permanente: “Operation Al-Aqsa Flood on Oct. 7 was a necessary step and a normal response to confront all Israeli conspiracies against the Palestinian people and their cause”. Esta formulación cumple una función central en la normalización discursiva de la violencia, al eliminar su carácter extraordinario y reducir las barreras normativas frente a su reiteración futura.

La clausura moral del conflicto se refuerza mediante el uso de preguntas retóricas que excluyen explícitamente alternativas no violentas. Al interpelar al lector con la afirmación “Have any nation been liberated from occupation without struggle, resistance or sacrifice?”, el discurso establece un marco de inevitabilidad histórica



en el cual la violencia armada aparece como la única vía legítima de acción. Este tipo de recurso discursivo desplaza el debate del terreno político al moral, deslegitimando cualquier opción distinta de la confrontación.

El proceso de incitación se profundiza a través de la deshumanización explícita del adversario, donde se afirma que se trata de “a racist, savage and insurgent entity that does not belong to humanity”. Al negar al adversario toda pertenencia a la comunidad humana, el discurso elimina límites éticos al uso de la violencia y habilita un horizonte de confrontación ilimitada.

Esta lógica se radicaliza aún más cuando la narrativa introduce un marco binario de resolución del conflicto, afirmando que el adversario “will either be expelled from it or buried within it”. Esta formulación no solo niega la posibilidad de coexistencia, sino que instala un horizonte eliminacionista que desplaza el conflicto del plano político al ontológico, reforzando una lógica de violencia total.

Finalmente, el discurso diluye deliberadamente la distinción entre combatientes y civiles al redefinir a la sociedad israelí en su conjunto como parte de un aparato militar: “This security theory turned the Israeli entity into an army with a country attached”. Esta redefinición amplía discursivamente el campo de legitimidad de la violencia, al reducir las restricciones asociadas a la protección de población civil y normalizar ataques indiscriminados dentro del marco narrativo propuesto.

CIBERESPACIO Y DISPUTA POR LA LEGITIMIDAD

Los documentos analizados muestran que Hamas concibe el ciberespacio como un dominio estratégico central del conflicto, orientado a la disputa por la legitimidad, la percepción pública y la movilización transnacional.





percepción pública y la movilización transnacional. Esta concepción no es implícita, sino que es reconocida explícitamente en el propio discurso de la organización.

Hamas afirma haber logrado un triunfo en el plano cognitivo al sostener que “our resistance won the battle for awareness and sympathy, especially among hundreds of millions of youth worldwide”. Esta declaración confirma que la propaganda digital no es entendida como un complemento de la acción armada, sino como un objetivo estratégico en sí mismo. La referencia explícita a audiencias juveniles y globales evidencia una clara segmentación generacional y transnacional de los destinatarios del mensaje.

Asimismo, la narrativa demuestra una comprensión sofisticada del ecosistema de plataformas digitales y de sus dinámicas de moderación. La mención a los “attempts to suppress Palestinian content on social media platforms” permite a la organización construir una narrativa de victimización frente a la regulación de contenidos, presentando la moderación como una forma de censura y reforzando, paradójicamente, su legitimidad ante determinadas audiencias.

La disputa por el control del relato se proyecta más allá de las plataformas digitales hacia el ámbito diplomático y jurídico internacional. En este sentido, Hamas sostiene la necesidad de “continuing to consolidate the Palestinian narrative and dismantle the Zionist narrative in international forums”. Esta afirmación evidencia que la propaganda se articula con estrategias de presión política, activismo y diplomacia narrativa, integrando el ciberespacio y los foros internacionales como extensiones del conflicto.

En conjunto, estas formulaciones confirman que Hamas concibe la confrontación contemporánea como una guerra cognitiva, en la cual la producción y circulación de narrativas constituye un instrumento central para sostener la movilización, erosionar narrativas adversarias y ampliar su proyección estratégica más allá del terreno físico.

PROFESIONALIZACIÓN COMUNICACIONAL

Un hallazgo central del análisis es el alto grado de profesionalización e institucionalización del aparato propagandístico de Hamas. Los documentos no presentan un tono improvisado o reactivo, sino que adoptan una voz institucional, coherente y orientada a múltiples audiencias.

Desde el inicio, la organización se posiciona como un actor que busca fijar un relato autorizado, afirmando que desea “clarify to our people and the free peoples of the world the reality of what happened”. Esta formulación multiaudiencia refuerza la idea de un aparato comunicacional centralizado, diseñado para disputar legitimidad tanto en el plano local como internacional.

La profesionalización del discurso alcanza un nivel particularmente significativo cuando la violencia es presentada no solo como legítima, sino como modelo exportable y pedagógico. En sus documentos, Hamas afirma que la operación analizada “established a new military school in urban and liberation warfare that can be taught in today’s military colleges worldwide”. Esta afirmación racionaliza la violencia armada, la inscribe en una lógica doctrinal y la proyecta como conocimiento transferible, lo que constituye un indicador claro de sofisticación discursiva.

En su conjunto, estas características —coherencia narrativa, segmentación de audiencias, estandarización visual y racionalización doctrinal— permiten concluir que la propaganda de Hamas opera como una capacidad estratégica institucionalizada, destinada a sostener la confrontación, reforzar la resiliencia organizacional y proyectar influencia simbólica a largo plazo.

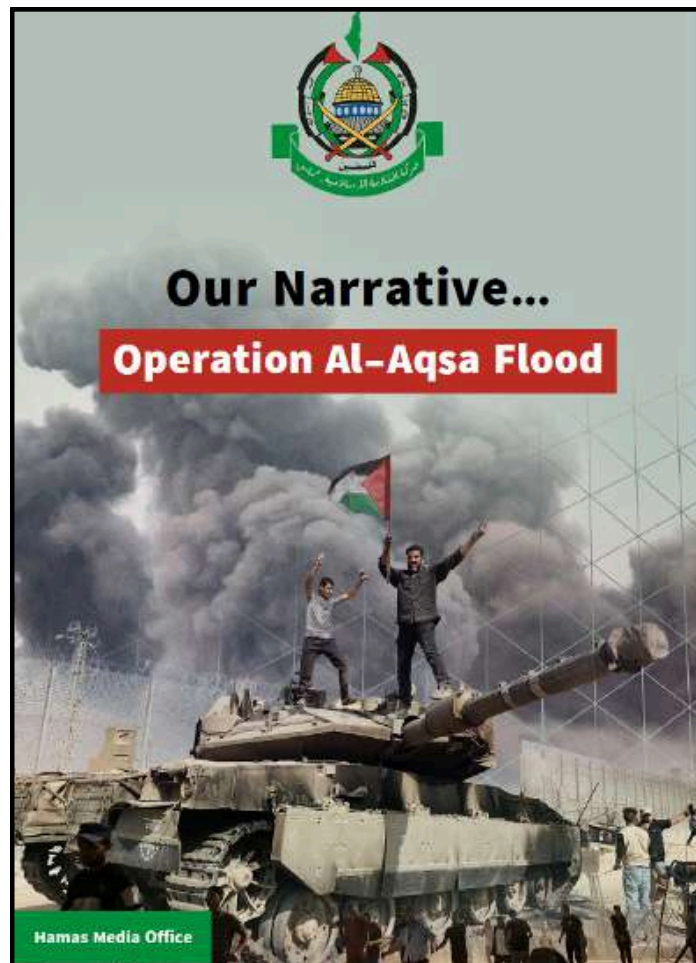


Figura 1. Portada de documento narrativo oficial difundido por el aparato de medios de Hamas.

La imagen evidencia un alto grado de estandarización visual y branding institucional. El uso consistente de tipografía, composición gráfica y denominación (“Our Narrative”) refuerza la idea de control del relato y profesionalización comunicacional, rasgos propios de un aparato propagandístico centralizado y no de producción ad hoc.



DISCUSIÓN

Los hallazgos sugieren que la propaganda de Hamas debe comprenderse como una capacidad estratégica integrada a su marco operativo general. Las narrativas analizadas legitiman la violencia, refuerzan la cohesión interna y movilizan apoyos externos, ampliando el impacto de la organización más allá de sus capacidades materiales. Para el análisis de inteligencia y seguridad, estos documentos ofrecen señales relevantes sobre intención estratégica y evolución doctrinal.

El análisis del segundo documento narrativo de Hamas permite interpretarlo no solo como una pieza justificativa, sino como un manifiesto de posguerra orientado a clausurar narrativamente el conflicto y a repositionar a la organización en la etapa posterior a la confrontación armada. A diferencia del documento previo, de tono predominantemente defensivo, este texto presenta el ataque del 7 de octubre y la guerra subsiguiente como un punto de inflexión histórico que habría transformado de manera irreversible los términos del conflicto. La narrativa no se limita a responder a críticas externas, sino que busca demostrar que la violencia “valió la pena”, resignificando sus costos humanos, materiales y políticos como logros estratégicos. En este sentido, la propaganda cumple una función de cierre simbólico del ciclo bélico y de preparación del terreno para una nueva fase de competencia política y narrativa.

CONCLUSIONES

El análisis de los dos documentos narrativos oficiales producidos por el aparato de medios de Hamas permite extraer una serie de conclusiones relevantes tanto para el estudio académico del terrorismo como para el diseño de políticas de seguridad, inteligencia y contraterrorismo. En conjunto, los hallazgos confirman que la propaganda de Hamas no constituye una actividad secundaria ni meramente reactiva, sino una capacidad estratégica central, cuidadosamente planificada, institucionalizada y orientada a sostener una confrontación violenta de largo plazo.

En primer lugar, los documentos examinados evidencian un uso sistemático y coherente de mecanismos de incitación y legitimación de la violencia. Esta incitación no se expresa predominantemente a través de llamados explícitos a la acción armada, sino mediante marcos narrativos de amenaza existencial. Al presentar la violencia como la única respuesta posible frente a un adversario deshumanizado e ilegítimo, Hamas construye un entorno discursivo en el cual las restricciones normativas —jurídicas, éticas o políticas— pierden relevancia. Este tipo de incitación indirecta resulta particularmente eficaz, ya que reduce la necesidad de instrucciones operativas y permite que la violencia sea internalizada como una obligación moral y estratégica.

En segundo término, el estudio muestra que Hamas concibe el ciberespacio y el entorno informacional como dominios centrales del conflicto, al mismo nivel que el terreno físico. Los documentos analizados no solo recono-



-cen explícitamente la disputa por la percepción y la legitimidad global, sino que están diseñados material y discursivamente para operar en ecosistemas digitales contemporáneos. La estandarización visual, el uso de imágenes de alto impacto y el lenguaje multiaudiencia revelan una comprensión sofisticada de la lógica de circulación, amplificación y consumo de contenidos en plataformas digitales. En este sentido, la propaganda no actúa únicamente como herramienta de comunicación, sino como instrumento de guerra cognitiva, orientado a moldear marcos interpretativos, movilizar apoyos transnacionales y erosionar narrativas adversarias.

Una tercera conclusión central es el alto grado de profesionalización comunicacional alcanzado por Hamas. Los documentos analizados presentan coherencia narrativa sostenida en el tiempo, segmentación deliberada de audiencias, integración de elementos políticos, militares, jurídicos y simbólicos, y una identidad visual reconocible. Esta profesionalización incrementa la resiliencia estratégica de la organización, ya que le permite compensar diferentes tipos de pérdidas mediante la producción constante de sentido, legitimidad y movilización simbólica. En términos estratégicos, la narrativa se convierte así en un mecanismo de supervivencia organizacional y de proyección de poder.

Asimismo, los hallazgos sugieren que estas narrativas no están orientadas únicamente a justificar hechos pasados, sino a preparar y legitimar violencia futura. Al presentar el conflicto como permanente, existencial y carente de soluciones alternativas, los documentos contribuyen a naturalizar la continuidad de la confrontación y a reducir los costos políticos y sociales de su prolongación. Esta proyección temporal refuerza la idea de que la propaganda cumple una función prospectiva, anticipando y normalizando escenarios de escalamiento.

Un elemento adicional que refuerza esta lectura es la resignificación explícita del ataque del 7 de octubre como un evento fundacional y no como una anomalía táctica. Al presentar la operación como una “reconfiguración histórica” o un “renacimiento”, la narrativa desplaza el foco desde la evaluación de costos inmediatos hacia una lógica de largo plazo, en la cual la violencia se integra como mecanismo legítimo de transformación estratégica. Esta resignificación cumple una doble función: hacia adentro, refuerza la cohesión y disciplina organizacional al neutralizar cuestionamientos internos; hacia afuera, proyecta una imagen de control, continuidad y propósito histórico. La ausencia deliberada de autocrítica o asunción de responsabilidad por las consecuencias del conflicto debe entenderse, por lo tanto, como parte de una estrategia narrativa orientada a blindar el liderazgo y normalizar la recurrencia de la violencia.

Desde una perspectiva analítica más amplia, el estudio pone de manifiesto los riesgos de subestimar la dimensión narrativa del terrorismo. En contextos donde las capacidades militares de los actores no estatales pueden ser degradadas mediante operaciones de combate, la propaganda emerge como un vector clave de resiliencia, adaptación y recomposición estratégica. Ignorar esta dimensión puede conducir a evaluaciones incompletas de la amenaza y a respuestas de política pública desalineadas con la naturaleza real del desafío.

Finalmente, este trabajo aporta evidencia empírica que refuerza la necesidad de integrar el análisis de propagan-



-da, discurso e imagen en los marcos conceptuales y metodológicos de los estudios de seguridad e inteligencia. El examen sistemático de documentos narrativos oficiales ofrece una ventana privilegiada para comprender la autopercepción de los actores terroristas, sus objetivos estratégicos, su lectura del entorno internacional y sus prioridades futuras. En este sentido, la propaganda no solo comunica, sino que revela.

En suma, el análisis demuestra que Hamas ha desarrollado una estrategia propagandística sofisticada, coherente y adaptada al entorno digital contemporáneo, que cumple funciones críticas de incitación, legitimación, movilización y proyección estratégica. Comprender esta dimensión resulta indispensable para anticipar comportamientos, diseñar políticas de contraterrorismo más integrales y fortalecer la resiliencia de las sociedades frente a narrativas extremistas.

IMPLICANCIAS PARA POLÍTICAS PÚBLICAS

Los hallazgos de este estudio tienen implicancias directas y significativas para el diseño de políticas públicas, estrategias de seguridad y prácticas de inteligencia vinculadas al contraterrorismo contemporáneo. En particular, el análisis demuestra que la propaganda producida por Hamas debe ser comprendida y abordada como una capacidad estratégica central, y no como una actividad accesoria o meramente comunicacional. Tratar la propaganda como un subproducto de la acción violenta conduce a evaluaciones incompletas de la amenaza y a respuestas de política pública desalineadas con la naturaleza real del desafío.

Desde la perspectiva de la seguridad y el contraterrorismo, los documentos analizados evidencian que la producción narrativa cumple funciones operativas clave: legitima la violencia, reduce los costos políticos de su continuidad, refuerza la cohesión interna y facilita la movilización de apoyos externos. En este sentido, las estrategias de CT que se concentran exclusivamente en la degradación cinética de capacidades —líderazgos, infraestructura o recursos— corren el riesgo de subestimar la resiliencia del actor terrorista en el plano cognitivo y simbólico. La persistencia de narrativas coherentes, profesionalizadas y orientadas al largo plazo permite a organizaciones como Hamas compensar pérdidas operativas y sostener su relevancia estratégica. Por ello, una política de contraterrorismo efectiva requiere integrar de manera sistemática respuestas narrativas, capaces de disputar legitimidad, exponer marcos de incitación y limitar la capacidad de normalización de la violencia, en paralelo a las acciones de carácter militar o policial.

Desde una perspectiva de política pública e inteligencia, esta dinámica plantea un riesgo analítico relevante: asumir que la degradación militar de una organización terrorista equivale automáticamente a la erosión de su capacidad política y estratégica. El análisis del documento muestra que Hamas utiliza la propaganda para proyectar una imagen de “normalidad” y continuidad, presentándose como un actor que ha superado la guerra y que se encuentra en condiciones de reconstruir gobernanza, liderazgo y control social. Esta proyección de “business as usual” puede inducir a errores de evaluación si no se comprende que la narrativa cumple una fun-



-ción activa de recomposición de autoridad y legitimidad. Para los decisores, ello refuerza la necesidad de incorporar el análisis narrativo como insumo central en la evaluación de escenarios posconflicto y en la anticipación de conductas futuras. En el ámbito de la inteligencia, el estudio subraya el valor de los documentos narrativos oficiales como indicadores tempranos de orientación estratégica, prioridades doctrinales y posibles escenarios de escalamiento. Lejos de ser meros productos propagandísticos, estos materiales ofrecen información relevante sobre cómo el actor terrorista se percibe a sí mismo, cómo interpreta el entorno internacional y qué horizontes de acción considera legítimos. La evolución del lenguaje, la radicalización de los marcos narrativos o la ampliación de audiencias objetivo pueden anticipar cambios en la conducta futura de la organización. En este contexto, la incorporación sistemática del análisis discursivo y visual fortalece la capacidad anticipatoria y contribuye a una comprensión más integral de la amenaza. Ignorar esta dimensión implica renunciar a una fuente valiosa de información estratégica producida deliberadamente por el propio actor.

En lo relativo a la gobernanza del ciberespacio, los hallazgos confirman las limitaciones de los enfoques centrados exclusivamente en la remoción de contenidos. Si bien la moderación es una herramienta necesaria, por sí sola resulta insuficiente frente a actores que comprenden en profundidad el funcionamiento de los ecosistemas digitales y adaptan sus narrativas para sobrevivir, reconfigurarse y victimizarse frente a dichas medidas. La propaganda analizada demuestra una clara conciencia de las dinámicas de visibilidad, censura y amplificación en plataformas digitales, así como una capacidad para presentar la supresión de contenidos como prueba adicional de persecución o legitimidad. En este escenario, se requieren enfoques más integrales que combinen moderación proporcional, transparencia en los criterios aplicados, cooperación público-privada y el desarrollo de contranarrativas creíbles, especialmente orientadas a audiencias vulnerables a la incitación indirecta. La ausencia de estos elementos puede contribuir a reforzar el atractivo de las narrativas extremistas.

Finalmente, en el plano de la prevención y la resiliencia social, el estudio resalta la importancia de fortalecer la capacidad de las sociedades para interpretar críticamente narrativas extremistas, más allá de la eliminación puntual de contenidos. La profesionalización propagandística observada en los documentos de Hamas muestra que estas narrativas están diseñadas para operar apelando a emociones, agravios percibidos y marcos morales simplificados. En este contexto, la resiliencia no se construye únicamente mediante medidas coercitivas, sino a través de la educación digital especializada y el desarrollo de herramientas que permitan identificar mecanismos de incitación, deshumanización y legitimación de la violencia. Integrar estos componentes en marcos de Prevención y Lucha contra el Extremismo Violento (P/CVE) resulta indispensable para reducir la eficacia de la propaganda terrorista y limitar su capacidad de movilización a mediano y largo plazo. En conjunto, estas implicancias refuerzan la necesidad de adoptar un enfoque integral que reconozca la propaganda y la narrativa estratégica como dimensiones centrales del terrorismo contemporáneo. Solo a partir de esta comprensión será posible diseñar políticas de seguridad, inteligencia y prevención que respondan de manera efectiva a la complejidad del entorno informacional y a la adaptación constante de los actores terroristas.

Al-Ghurabá

SEGURIDAD

WWW.ALGHURABA.ORG

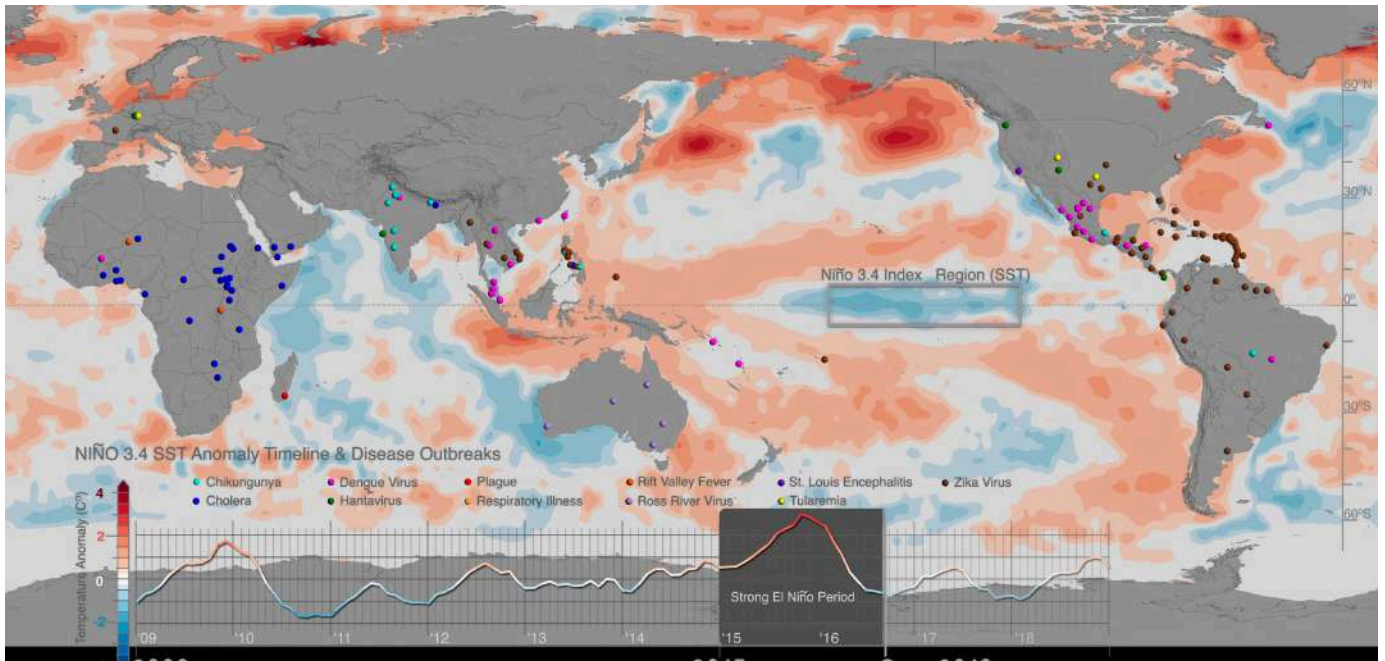


CAMBIO CLIMÁTICO Y TERRORISMO

EL NEXO OCULTO ENTRE CRISIS AMBIENTAL Y VIOLENCIA EXTREMISTA

Dra. Núria Querol

Coordinadora de CISEG en EEUU.



INTRODUCCIÓN

En octubre de 2014, el Daesh llevó a cabo una operación que pasaría relativamente desapercibida en el análisis mediático tradicional del conflicto sirio-iraquí: desvió el tributario Khalis del río Tigris, inundando extensas áreas de las provincias de Mansouriya y Diyala. Esta acción, aparentemente táctica, revelaba una dimensión emergente y preocupante del terrorismo contemporáneo: la armamentización del medio ambiente y la explotación estratégica de vulnerabilidades climáticas (Nett & Rüttinger, 2016). Lejos de ser un caso aislado, esta maniobra ilustra un fenómeno que académicos, analistas de inteligencia y responsables de seguridad deben comprender con urgencia: el nexo entre el cambio climático y el terrorismo.

Este reconocimiento de la amenaza se ha reflejado en el ámbito político, ya que durante décadas el debate sobre la seguridad y el cambio climático se ha mantenido confinado a círculos académicos especializados. Sin embargo, el reconocimiento institucional por parte de organizaciones como Naciones Unidas, la Unión Europea y el G7 —junto con la evidencia empírica acumulada desde la primavera árabe— ha situado esta cuestión en el



centro de las agendas de seguridad nacional (Mach et al., 2019). El presente artículo examina cómo el cambio climático, sin ser causa directa del terrorismo, actúa como un multiplicador de amenazas que exagera condiciones estructurales, facilita procesos de radicalización y proporciona oportunidades tácticas a organizaciones extremistas violentas (VEOs, por sus siglas en inglés). Para ello, el artículo primero delinearé el marco conceptual del cambio climático como multiplicador de amenazas. Posteriormente, se identificarán y analizarán los mecanismos causales específicos que vinculan el clima con el terrorismo, ilustrados con casos emblemáticos como Daesh, Boko Haram y Al-Shabaab. Finalmente, se abordarán los debates académicos clave y se presentarán implicaciones concretas para los profesionales de seguridad e inteligencia.

Aunque la literatura ha avanzado en el reconocimiento de este nexo, este artículo profundiza en la identificación de mecanismos causales concretos y de estrategias de armamentización ambiental empleadas por VEOs, ofreciendo un análisis detallado y comparativo de casos que a menudo se discuten de forma aislada. De esta manera, se busca ofrecer una comprensión más granular y operativa para la prevención y respuesta.

EL CAMBIO CLIMÁTICO COMO MULTIPLICADOR DE AMENAZAS: MARCO CONCEPTUAL

La literatura académica contemporánea ha establecido un consenso crucial: el cambio climático no causa directamente el terrorismo (Buhaug et al., 2014). Esta afirmación, lejos de minimizar el problema, subraya la complejidad del fenómeno. El cambio climático opera como una "fuerza desestabilizadora predominante" que fomenta entornos propicios para las VEOs mediante la amplificación de vulnerabilidades preexistentes de naturaleza ambiental, política y socioeconómica (Soliev et al., 2022).

El marco conceptual del nexo clima-seguridad-terrorismo se estructura en tres niveles analíticos interconectados (Rüttinger et al., 2015). En el nivel macro, operan tendencias globales de largo plazo: variabilidad climática, fragilidad estatal, migración masiva, urbanización acelerada y desigualdad económica. Estos fenómenos generan, en el nivel meso, factores intermedios como los choques climáticos, la debilidad institucional y la vulnerabilidad socioeconómica. Finalmente, en el nivel micro se manifiestan inseguridades concretas —sequías, inundaciones, pérdida de medios de vida, desempleo— que afectan directamente a las poblaciones y crean las condiciones inmediatas para la radicalización. Este modelo multinivel clarifica que el cambio climático no causa terrorismo de manera automática, sino que su impacto se ve mediado por la interacción con contextos políticos, económicos y sociales específicos. La capacidad estatal, la calidad de la gobernanza y la resiliencia comunitaria emergen como variables críticas que moderan el vínculo entre el estrés climático y la violencia extremista (von Uexkull et al., 2016).

MECANISMOS CAUSALES: LAS VÍAS DEL CLIMA AL TERROR

La investigación empírica ha identificado al menos cuatro mecanismos o "vías" (pathways) mediante las cuales el cambio climático facilita indirectamente el terrorismo (ide, 2018).



Deterioro de Medios de Vida y Reclutamiento

El primer mecanismo opera mediante la degradación de las actividades económicas dependientes del clima. Los choques climáticos —sequías, inundaciones, variabilidad extrema de las precipitaciones— destruyen la agricultura, la ganadería y la pesca, eliminando las fuentes legales de ingresos. En este contexto de desesperación económica, las VEOs aparecen como empleadores alternativos. Boko Haram, por ejemplo, ofrece salarios mensuales de 600-800 dólares en el noreste de Nigeria, una región con tasas de subempleo del 75% y donde el salario mínimo es diez veces inferior (Okpara et al., 2017). Este reclutamiento económico resulta especialmente efectivo cuando las comunidades carecen de capacidad de adaptación o acceso a medios de vida alternativos.

Migración Climática y Tensiones Sociales

El segundo mecanismo vincula la migración inducida por factores climáticos con el conflicto. Cuando la degradación ambiental provoca desplazamientos masivos, la competencia por recursos escasos en las áreas receptoras genera tensiones entre migrantes y residentes, especialmente cuando existen diferencias étnicas, religiosas o socioeconómicas (Schleussner et al., 2016). El caso sirio es paradigmático: entre 2005 y 2010, la sequía más severa jamás registrada en la región devastó la agricultura, provocando la migración de 1,3 millones de sirios hacia las periferias urbanas de Aleppo y Damasco. La incapacidad del régimen de Assad para gestionar esta crisis, junto con los recortes de subsidios y la negligencia hacia los desplazados, creó un caldo de cultivo. Estas condiciones facilitaron tanto el levantamiento popular como el ascenso posterior del Daesh. Estimaciones indican que el 60-70 % de los combatientes locales del Daesh en Irak y Siria fueron reclutados debido a la mala gestión gubernamental durante estas sequías (Kelley et al., 2015).

Explotación de Agravios y Privación Relativa

El tercer mecanismo implica la explotación política de las inseguridades climáticas. Tanto las élites gubernamentales como las VEOs pueden manipular la distribución de recursos escasos para generar agravios y privaciones relativas —la brecha entre las expectativas de vida y la realidad experimentada—. En Darfur, por ejemplo, el gobierno sudanés capitalizó los agravios generados por las sequías de los años 1970-1980 entre los nómadas Rezaigat y los agricultores locales, reclutando a los primeros para ejercer violencia a gran escala (Verhoeven, 2011). Las VEOs explotan estos agravios ofreciendo narrativas sobre quién tiene la culpa — típicamente el gobierno o grupos externos— y proporcionando sentido de pertenencia y oportunidades de acción violenta.

Debilitamiento de capacidad estatal

El cuarto mecanismo opera mediante el debilitamiento de la capacidad de respuesta estatal. Los choques climá-



-ticos frecuentes e intensos sobrecargan a los gobiernos con recursos limitados, dañan la infraestructura, desvían presupuestos y reducen la presencia estatal en zonas periféricas. Las VEOs explotan estos vacíos proporcionando servicios básicos -agua, seguridad y justicia- y así ganan legitimidad local. En la región del Sahel, grupos como Katiba Macina y Al-Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM) se presentan activamente como alternativas a los gobiernos débiles, proporcionando servicios en áreas abandonadas por el Estado (Benjaminsen & Ba, 2019).

Tácticas de explotación ambiental por VEOs

Más allá de explotar vulnerabilidades climáticas, algunas VEOs han desarrollado estrategias de armamentización del medio ambiente, convirtiendo los recursos naturales en instrumentos de terror y de control. A continuación, examinaremos cómo Daesh, Al-Shabaab y Boko Haram han implementado estas tácticas, destacando las particularidades y similitudes en su enfoque sobre el control hídrico y territorial.

Daesh: Control Estratégico del Agua en Iraq y Siria

Entre 2013 y 2015, el Daesh capturó sistemáticamente grandes presas en Falluja, Mosul, Samarra y Ramadi. Lejos de ser objetivos militares convencionales, estas infraestructuras hídricas se convirtieron en activos estratégicos de primer orden. El Daesh manipulaba los flujos de agua para recompensar o castigar poblaciones: interrumpía el suministro a áreas opositoras mientras garantizaba agua abundante a territorios leales (Gleick, 2019). En 2019, la organización escaló esta táctica, empleando incendios forestales como arma y aprovechando el clima seco y ventoso para destruir cultivos agrícolas. El Daesh difundió propaganda alentando a sus seguidores a incendiar "millones de acres", combinando técnicas tradicionales de guerra con la explotación de ambientes estresados por el clima (Eklund et al., 2017).

Al-Shabaab: "Terrorismo del Agua" en Somalia

Somalia, uno de los países con mayor estrés hídrico del mundo, ofrece un contexto ideal para el "terrorismo del agua". Al-Shabaab ha perfeccionado una estrategia particularmente insidiosa: aunque no controla físicamente las ciudades liberadas por las fuerzas gubernamentales y de la Unión Africana, mantiene una autoridad efectiva sobre los ríos circundantes y las rutas de acceso al agua dulce. En 2014, cortó los suministros de agua a ciudades recién liberadas, obligando a los residentes a desplazarse a localidades controladas por Al-Shabaab para acceder al recurso vital (Walch, 2018). Como reconocen los analistas de seguridad, la organización ha aprendido que perder el control sobre puntos estratégicos de agua significaría su desaparición operativa.

Boko Haram: Explotación de Crisis Alimentaria e Hídrica

En la cuenca del lago Chad —una región en riesgo extremo de hambruna con 7 millones de personas en niveles de emergencia de inseguridad alimentaria—, Boko Haram ha perfeccionado una estrategia dual. Por un lado,



ofrece salarios que multiplican por diez el ingreso regional, lo que atrae a jóvenes sin oportunidades económicas. Por otro lado, proporciona seguridad alimentaria directa a poblaciones vulnerables, usándola como medio de subyugación y control (Okpara et al., 2017). Esta estrategia resulta especialmente efectiva dado que la crisis hídrica y alimentaria se ve exacerbada por la falta de confianza en la capacidad gubernamental para resolver problemas estructurales.

DEBATES ACADÉMICOS Y PERSPECTIVAS CRÍTICAS

Pese al creciente consenso sobre la relevancia del nexo entre el clima y el terrorismo, persisten debates académicos importantes que los profesionales de seguridad deben conocer. Estos debates no solo desafían interpretaciones simplistas, sino que también enriquecen nuestra comprensión de la complejidad causal y de las limitaciones metodológicas en el estudio de este fenómeno.

En primer lugar, existe controversia sobre el peso causal del factor climático frente a las variables políticas y económicas. Algunos investigadores argumentan que el caso sirio, frecuentemente citado como evidencia paradigmática, sobreestima el papel de la sequía frente a décadas de mala gobernanza, corrupción y represión estatal (Selby et al., 2017). Esta crítica subraya la importancia de evitar determinismos ambientales simplistas: el cambio climático no produce terrorismo automáticamente, sino que interactúa con contextos políticos específicos.

En segundo lugar, existe una tensión metodológica entre estudios cuantitativos —que identifican correlaciones estadísticas entre la temperatura, la precipitación y la violencia— y estudios cualitativos —que enfatizan la heterogeneidad contextual—. Investigaciones cuantitativas en Nigeria, por ejemplo, muestran que cada incremento de 1 °C en la temperatura media aumenta la probabilidad de terrorismo yihadista en un 4-6 % (Koren et al., 2021). Sin embargo, críticos señalan que estas correlaciones no implican causalidad directa y que factores mediadores —heterogeneidad étnica, capacidad estatal, calidad institucional— resultan determinantes.

Finalmente, existe debate sobre las proyecciones futuras. Mientras algunos analistas anticipan que el empeoramiento de las condiciones climáticas aumentará inexorablemente la violencia, otros destacan que la resiliencia, la adaptación y las políticas preventivas pueden romper este vínculo. Esta última perspectiva es crucial para profesionales de seguridad: el futuro no está determinado, y políticas informadas pueden mitigar significativamente los riesgos (Buhaug, 2015).

IMPLICACIONES PARA PROFESIONALES DE SEGURIDAD E INTELIGENCIA

El reconocimiento del nexo entre el clima y el terrorismo exige una reconfiguración de los marcos analíticos y operativos en las comunidades de seguridad e inteligencia.



Desde una perspectiva analítica, resulta imperativo integrar indicadores climáticos y ambientales en las evaluaciones de amenaza. Las zonas con alta dependencia de la agricultura, vulnerabilidad climática y fragilidad estatal constituyen entornos de riesgo en los que las VEOs pueden expandirse. El monitoreo de sequías, patrones de precipitación, seguridad alimentaria y movimientos migratorios debe complementar el análisis tradicional de la ideología, la financiación y las capacidades operativas de los grupos terroristas.

Desde una perspectiva operacional, la protección de infraestructura crítica —particularmente presas, sistemas de agua, instalaciones energéticas y agrícolas— debe reconceptualizarse no solo como objetivo de sabotaje potencial, sino también como activos estratégicos cuyo control les proporciona a las VEOs la capacidad de dominación territorial. La experiencia de Daesh en Iraq y Siria y de Al-Shabaab en Somalia demuestra que el control del agua puede sustituir parcialmente el control territorial físico.

Desde una perspectiva preventiva, resulta crucial comprender que las políticas de adaptación climática mal diseñadas pueden tener efectos contraproducentes. Si la distribución de recursos hídricos, la ayuda agrícola o los programas de desarrollo favorece desproporcionadamente a élites o a grupos étnicos específicos, se generan agravios de privación relativa que las VEOs explotan para el reclutamiento. Las políticas deben diseñarse con sensibilidad a las dinámicas locales de poder, a la competencia por recursos y al potencial de instrumentalización por parte de actores violentos.

Finalmente, resulta esencial fortalecer las asociaciones entre sectores tradicionalmente separados: servicios de inteligencia, fuerzas de seguridad, organismos de gestión ambiental, agencias de desarrollo y la comunidad académica. El nexo clima-terrorismo es, por naturaleza, un desafío multidimensional que requiere respuestas integradas y basadas en evidencia (Mach et al., 2019).

CONCLUSIÓN: HACIA UNA SEGURIDAD CLIMÁTICAMENTE INFORMADA

Estas implicaciones subrayan la complejidad del fenómeno y nos llevan a una conclusión fundamental: el cambio climático no produce terrorismo de manera directa y determinista, pero sí actúa como un multiplicador de amenazas que exacerba vulnerabilidades estructurales, facilita procesos de radicalización y proporciona oportunidades tácticas a organizaciones extremistas violentas. Los casos de Daesh, Boko Haram y Al-Shabaab demuestran que las VEOs han aprendido a armamentizar el medio ambiente, convirtiendo los recursos naturales en instrumentos de terror, control y reclutamiento.

Para los profesionales de seguridad e inteligencia, este fenómeno exige una actualización conceptual y operativa. La seguridad del siglo XXI no puede entenderse al margen de la crisis climática, y las respuestas efectivas requerirán integración entre sectores, políticas basadas en evidencia y comprensión de las interacciones complejas entre medio ambiente, política y violencia. Como advirtió el secretario general de las Na-



-ciones Unidas, António Guterres, "nadie está a salvo de los efectos destructivos de la disrupción climática". Comprender cómo esta disrupción alimenta el terrorismo es, por tanto, una tarea urgente e ineludible.

REFERENCIAS

Benjaminsen, T. A., & Ba, B. (2019). Why do pastoralists in Mali join jihadist groups? A political ecological explanation. *Journal of Peasant Studies*, 46(1), 1-20. <https://doi.org/10.1080/03066150.2018.1474457>

Buhaug, H. (2015). Climate–conflict research: Some reflections on the way forward. *Wiley Interdisciplinary Reviews: Climate Change*, 6(3), 269-275. <https://doi.org/10.1002/wcc.336>

Buhaug, H., Benjaminsen, T. A., Sjaastad, E., & Theisen, O. M. (2014). Climate variability, food production shocks, and violent conflict in sub-Saharan Africa. *Environmental Research Letters*, 10(12), 125015. <https://doi.org/10.1088/1748-9326/10/12/125015>

Eklund, L., Degerald, M., Brandt, M., Prishchepov, A. V., & Pilesjö, P. (2017). How conflict affects land use: Agricultural activity in areas seized by the Islamic State. *Environmental Research Letters*, 12(5), 054004. <https://doi.org/10.1088/1748-9326/aa673a>

Gleick, P. H. (2019). Water as a weapon and casualty of armed conflict: A review of recent water-related violence in Iraq, Syria and Yemen. *WIREs Water*, 6(4), e1351. <https://doi.org/10.1002/wat2.1351>

Ide, T. (2018). Climate war in the Middle East? Drought, the Syrian civil war and the state of climate-conflict research. *Current Climate Change Reports*, 4(4), 347-354. <https://doi.org/10.1007/s40641-018-0115-0>

Kelley, C. P., Mohtadi, S., Cane, M. A., Seager, R., & Kushnir, Y. (2015). Climate change in the Fertile Crescent and implications of the recent Syrian drought. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 112(11), 3241-3246. <https://doi.org/10.1073/pnas.1421533112>

Koren, O., Bagozzi, B. E., & Benson, T. S. (2021). Food and water insecurity as causes of social unrest: Evidence from geolocated Twitter data. *Journal of Peace Research*, 58(1), 67-82. <https://doi.org/10.1177/0022343320975091>

Mach, K. J., Kraan, C. M., Adger, W. N., Buhaug, H., Burke, M., Fearon, J. D., Field, C. B., Hendrix, C. S., Maystadt, J. F., O'Loughlin, J., Roessler, P., Scheffran, J., Schultz, K. A., & von Uexkull, N. (2019). Climate as a risk factor for armed conflict. *Nature*, 571(7764), 193-197. <https://doi.org/10.1038/s41586-019-1300-6>

Nett, K., & Rüttinger, L. (2016). Insurgency, terrorism and organised crime in a warming climate: Analysing the links between climate change and non-state armed groups. *Adelphi*.



Okpara, U. T., Stringer, L. C., & Dougill, A. J. (2017). Using a novel climate–water conflict vulnerability index to capture double exposure in Lake Chad. *Regional Environmental Change*, 17(2), 351-366. <https://doi.org/10.1007/s10113-016-1003-6>

Rüttinger, L., Smith, D., Stang, G., Tänzler, D., & Vivekananda, J. (2015). A new climate for peace: Taking action on climate and fragility risks. Adelphi.

Schleussner, C. F., Donges, J. F., Donner, R. V., & Schellnhuber, H. J. (2016). Armed conflict risks are enhanced by climate-related disasters in ethnically fractionalized countries. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 113(33), 9216-9221. <https://doi.org/10.1073/pnas.1601611113>

Selby, J., Dahi, O. S., Fröhlich, C., & Hulme, M. (2017). Climate change and the Syrian civil war revisited. *Political Geography*, 60, 232-244. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2017.05.007>

Soliev, I., Theesfeld, I., Dombrowsky, I., & Abdullaev, I. (2022). Dealing with the climate-security nexus in transboundary river basins: Do pathway frameworks help? *Environmental Science & Policy*, 127, 186-198. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2021.10.026>

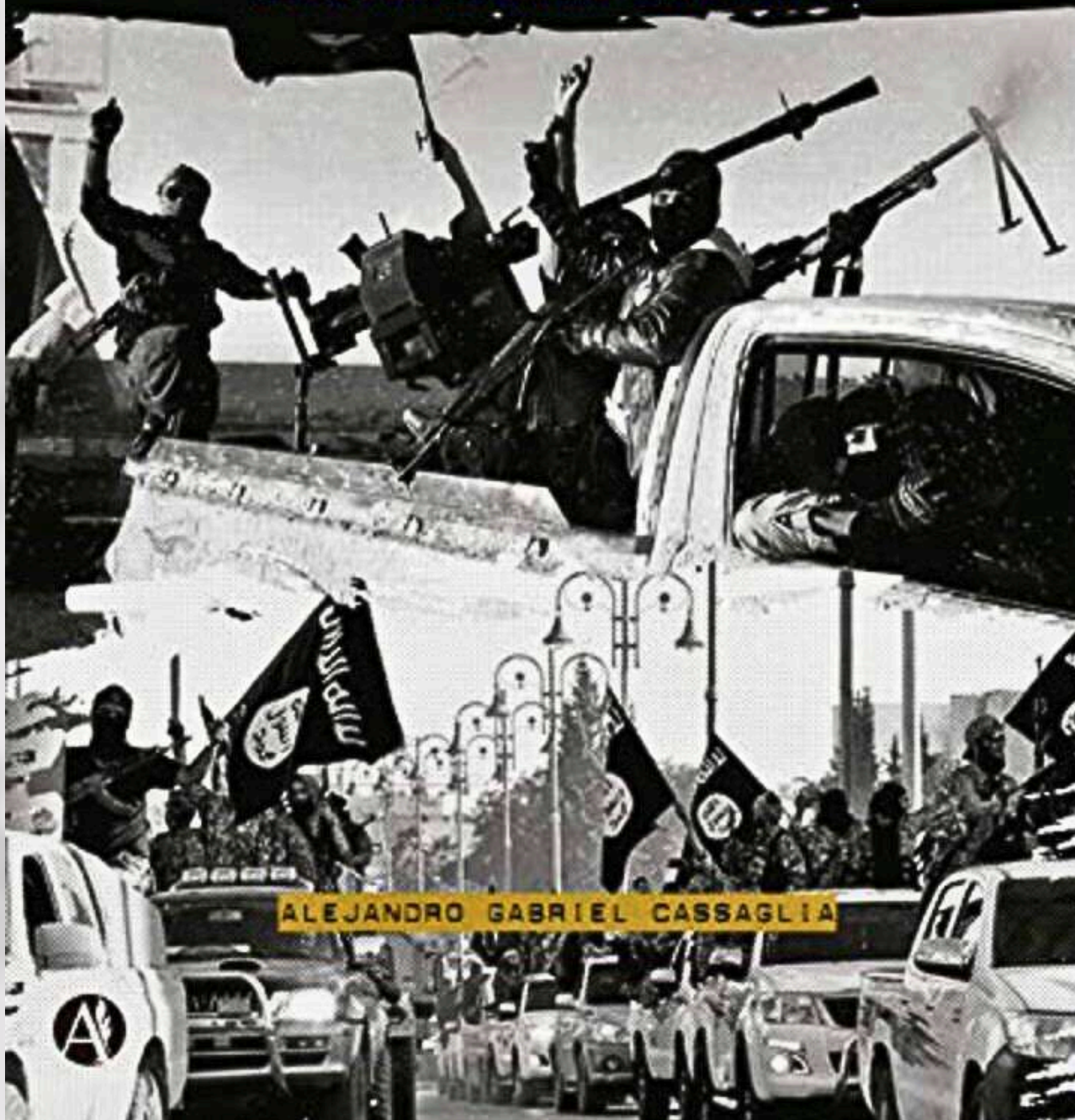
Verhoeven, H. (2011). Climate change, conflict, and development in Sudan: Global neo-Malthusian narratives and local power struggles. *Development and Change*, 42(3), 679-707. <https://doi.org/10.1111/j.1467-7660.2011.01707.x>

von Uexkull, N., Croicu, M., Fjelde, H., & Buhaug, H. (2016). Civil conflict sensitivity to growing season drought. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 113(44), 12391-12396. <https://doi.org/10.1073/pnas.1607542113>

Walch, C. (2018). Weakened by the storm: Rebel group recruitment in the wake of natural disasters in the Philippines. *Journal of Peace Research*, 55(3), 336-350. <https://doi.org/10.1177/0022343318759706>

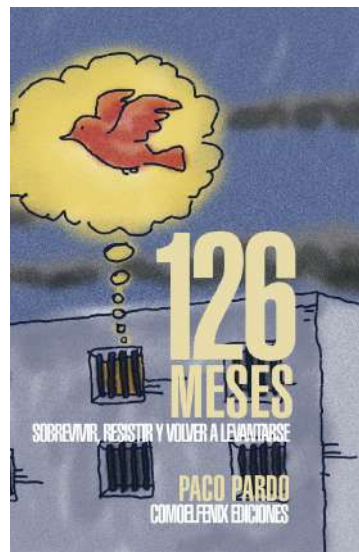
'TERRORISMO YIHADISTA'

UNA AMENAZA EXTERNA



ALEJANDRO GABRIEL CASSAGLIA

TINTA IMPRESCINDIBLE



Título: 126 meses, sobrevivir, resistir y volver a levantarse

Autor: Paco Pardo

Testimonio autobiográfico que aborda la experiencia del autor durante casi once años de reclusión en prisión. Lejos de plantearse como un relato de denuncia airada o ajuste de cuentas, el libro se construye desde una mirada profundamente humana, reflexiva y desprovista de revanchismo. Pardo no busca justificar su pasado ni señalar culpables, sino comprenderlo, narrarlo y compartirlo con honestidad. La obra se articula a partir de episodios cotidianos de la vida carcelaria, en los que el autor pone el foco en las personas más que en las instituciones.

A través de un lenguaje claro y directo, el lector se aproxima a la rutina, las relaciones, los miedos y las pequeñas resistencias que conforman el día a día tras los muros. El paso del tiempo —esos 126 meses— se convierte en el verdadero protagonista, marcando transformaciones internas, aprendizajes forzados y una lenta reconstrucción de la identidad. Uno de los mayores aciertos del libro es su tono contenido. Pardo evita el sensacionalismo y opta por una narración serena que invita a la reflexión sobre la condición humana, la culpa, la responsabilidad y la posibilidad de cambio. La prisión aparece no solo como un espacio físico de encierro, sino como un escenario donde emergen contradicciones, solidaridades inesperadas y preguntas esenciales sobre la libertad.

126 meses inaugura una trilogía en la que el autor profundiza en su vivencia personal y en las consecuencias vitales del encierro. Este primer volumen sienta las bases de un proyecto narrativo que aspira a comprender, más que a juzgar, y a ofrecer al lector una mirada íntima y honesta sobre una realidad frecuentemente simplificada o estigmatizada. Ya a la venta en Amazon. Con dedicación, contacte al autor 623286304.

Al-Ghurabá



CONTRA
NARRATIVA

WWW.ALGHURABA.ORG



DOMINO

LA PUNTA DEL ICEBERG

Vittorio A. Perazzo

Teniente Coronel de Carabineros de Chile, Abogado, Master in Analisi, Prevenzione e Contrasto della Criminalità Organizzata y Master in Antiterrorismo Internazionale.



INTRODUCCIÓN

La extraordinaria maxioperación llevada a cabo por la Dirección Distrital Antimafia y Antiterrorismo de Génova, con el apoyo de la Dirección Nacional Antimafia y Antiterrorismo italiana el 27 de diciembre de 2025, concluyó — por el momento— con la adopción de nueve medidas cautelares en el marco de una investigación por presunto financiamiento de la organización terrorista HAMAS, por un monto aproximado de siete millones de euros, canalizados a través de diversas organizaciones benéficas.

Según analistas especializados, esta operación se inscribe entre las más relevantes de los últimos años en Italia en la lucha contra el financiamiento ilícito del terrorismo internacional. De acuerdo con los elementos que emergen de la investigación judicial, y siempre respetando el principio de presunción de inocencia, la hipótesis acusatoria se articula en torno al delito de asociación con fines de terrorismo, previsto en el artículo 270 bis del Código Penal italiano, con especial referencia a los mecanismos de recaudación y transferencia de fondos destinados a organizaciones terroristas extranjeras.



Entre las personas alcanzadas por las medidas figura Anan Hannoun, presidente de la Asociación de Palestinos en Italia (API), considerado por los investigadores como un actor relevante dentro del entramado examinado; Abu Deiah Khalil, abogado vinculado a la asociación La Cúpula de Oro, señalada como organización benéfica presuntamente creada para apoyar a HAMAS y sancionada por la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) del Departamento del Tesoro de Estados Unidos por su respaldo financiero al ala militar del grupo; Osama Alisawi, exministro de Transportes de HAMAS; y Jaber Abdelrahim Riyad Albustanji, presuntamente vinculado a las Brigadas Al Qassam.

La investigación inicial también habría alcanzado a Angela Lano, directora de Infopal, quien, además de ser una activa militante de la denominada “Causa Palestina”, está acusada de haber recibido alrededor de 300.000 euros procedentes de una de las organizaciones vinculadas a Hannoun.

La periodista, de 62 años, habría constituido en 2023 una empresa denominada Infopal en Salvador de Bahía, Brasil. Resulta particularmente significativo que Infopal.it haya dado espacio al ciudadano brasileño Sayid Marcos Tenorio, militante comunista y converso al islam chií, vicepresidente del Instituto Brasil Palestina (IBRASPAL). Según informaciones periodísticas, Tenorio se vio involucrado en una investigación cuyo objetivo principal fue frustrar presuntos atentados de Hezbolah contra objetivos israelíes y judíos en Brasil. Cabe añadir que el presidente de IBRASPAL es Ahmed Shehada, hermano del fundador de las Brigadas Izz ad-Din al-Qassam de HAMAS.

Asimismo, Marcos Tenorio es señalado por diversas investigaciones periodísticas como facilitador de un encuentro entre el jeque Bilial Mohsen Wehbe, representante del Departamento de Asuntos Exteriores de Hezbolah en América Latina, y miembros del Parlamento brasileño. Dicho encuentro habría tenido lugar en las inmediaciones de Ciudad del Este, en la zona de la Triple Frontera, un territorio históricamente identificado por los servicios de seguridad como área de interés para redes criminales y extremistas. Esta región ha sido mencionada en numerosas investigaciones internacionales por su papel como espacio de apoyo logístico y financiero en el pasado.

Como puede observarse, emerge un entramado complejo de relaciones entre HAMAS, Hezbolah, Irán y actores nacidos o radicados en Sudamérica, en conexión con organizaciones criminales dedicadas, entre otras actividades, al narcotráfico, funcionales al lavado de activos destinado al financiamiento de operaciones terroristas.

¿CÓMO SE ENTRELAZAN LAS ORGANIZACIONES BENÉFICAS CON EL FINANCIAMIENTO DEL TERRORISMO?

A la luz de los hechos, pareciera que entre las organizaciones de beneficencia y las terroristas, hay altos niveles de relación, cobrando mayor relevancia el hecho de ser un mecanismo que presentaría menos riesgo de detec-



-ción para los órganos persecutores y un elevado grado de legitimación social. Al respecto, Napoleoni (2004), señala lo siguiente:

Otra fuente principal de dinero extranjero son las organizaciones benéficas. Las de confesión islámica, en particular, canalizan todos los años miles de millones de dólares hacia la red islamista. Es razonable suponer que ese dinero supuestamente benéfico confluye, al menos en buena parte, hacia una especie de fondo común, disponible para ser reenviado a una organización armada donde quiera que se considere necesario en el mundo musulmán (p.286).

Es cierto que el mecanismo no nace con las organizaciones pro islamistas, es más, el sistema se remonta a los años 70, cuando se establece la relación entre las organizaciones de beneficencia estadounidenses de origen irlandés con el IRA. Al respecto, la misma autora señala que “los irlandeses norteamericanos han representado una generosa fuente de ingresos para el IRA. Durante los años setenta fundaron la Irish Northern Aid, más conocida por Noraid” (p.80)

Resulta difícil pensar que Lano desconociera la dimensión brasileña del entramado que se abre con la figura de Sayid Marcos Tenorio. No obstante, será el avance de las investigaciones de la Fiscalía el que permita esclarecer el mecanismo utilizado, así como los detalles financieros de la operación, a fin de determinar qué parte de los fondos terminó en manos de los asociados y cuánto fue efectivamente destinado a HAMAS.

Hoy por hoy, no sólo tiene suficiente importancia seguir el desarrollo de la trama mediterránea de la investigación, sino también conocer las capacidades en la que éstas organizaciones se encuentran operando en Sudamérica, sea o no que sigan contando con el apoyo del régimen iraní o la hospitalidad venezolana.

REFERENCIAS

Napoleoni, L. (2004). YIHAD, Cómo se financia el terrorismo en la nueva economía. Ediciones. Urano.

Al-Ghurabi

TERRORISM O

WWW.ALGHURABA.ORG



TERRORISMO

ANÁLISIS DIFERENCIAL DE LOS ATENTADOS TERRORISTAS

MOTIVACIÓN IDEOLÓGICA, RELIGIOSA O IDENTITARIA

Francisco Javier Moreno Oliver

Doctor en Psicología. ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-9306-2125>



INTRODUCCIÓN

El terrorismo constituye una forma específica de violencia política orientada no solo a producir daño físico inmediato, sino a generar efectos psicológicos y simbólicos sobre audiencias más amplias que las víctimas directas. Su finalidad central es influir en percepciones, decisiones y comportamientos mediante la intimidación, el miedo y la coerción simbólica (Crenshaw, 1981; Hoffman, 2006). En este sentido, el terrorismo se diferencia de otras manifestaciones de violencia política porque el acto violento funciona primordialmente como un mensaje estratégico, dirigido tanto al Estado como a la sociedad en general. La definición del terrorismo ha sido objeto de amplio debate académico y político. Las divergencias se relacionan con factores normativos, jurídicos y contextuales, así como con el uso instrumental del término en el discurso internacional. No obstante, estudios comparativos han identificado elementos comunes que permiten establecer un núcleo conceptual relativamente consensuado. Entre ellos destacan la premeditación del acto, la motivación política o ideológica, el carácter comunicativo de la violencia y la selección deliberada de civiles o no combatientes como blancos direc-



-tos o indirectos (Schmid, 2011). Desde esta perspectiva, el terrorismo puede entenderse como una estrategia de violencia asimétrica empleada por actores no estatales —y en algunos casos estatales— que buscan compensar su inferioridad material frente a estructuras de poder más consolidadas.

Asimismo, el terrorismo debe analizarse dentro del marco más amplio de los conflictos contemporáneos, caracterizados por la fragmentación de actores, la hibridación de métodos y la creciente mediatización de la violencia. En un entorno globalizado, los atentados terroristas adquieren una dimensión transnacional, tanto por la circulación de ideologías como por la capacidad de amplificación mediática que multiplican el impacto psicológico del acto violento (Hoffman, 2006). La espectacularidad del atentado y su cobertura mediática forman parte integral de la lógica estratégica de los grupos terroristas, que buscan maximizar visibilidad y polarización social.

Dentro de este marco general, los atentados terroristas pueden clasificarse según su motivación predominante. Aunque en la práctica suelen existir superposiciones, es posible distinguir tres grandes categorías analíticas: terrorismo ideológico-político, terrorismo religioso y terrorismo identitario.

El análisis diferencial de estas modalidades requiere examinar sus fundamentos doctrinales, patrones organizativos, procesos de reclutamiento y radicalización, selección de objetivos y dinámicas estratégicas. Cada tipología presenta variaciones en la estructura de liderazgo, en la relación con las comunidades de referencia y en la concepción del enemigo. Asimismo, las motivaciones influyen en la elección de tácticas —desde atentados indiscriminados hasta ataques selectivos— y en la construcción narrativa que legitima la violencia ante simpatizantes y potenciales reclutas.

Comprender estas diferencias resulta fundamental tanto para el análisis académico como para el diseño de políticas públicas de prevención y contrarresto. Una aproximación tipológica no implica simplificación excesiva, sino una herramienta heurística que permite identificar patrones comparativos, evaluar riesgos emergentes y desarrollar estrategias diferenciadas de intervención. En consecuencia, el estudio del terrorismo exige un enfoque multidimensional que integre variables políticas, sociológicas, psicológicas y comunicacionales, evitando reduccionismos explicativos y reconociendo la complejidad dinámica del fenómeno.

EL TERRORISMO DE MOTIVACIÓN IDEOLÓGICA-POLÍTICA

El terrorismo de motivación ideológica-política se fundamenta en doctrinas seculares que persiguen la transformación radical —o la defensa excluyente— del sistema político, económico o territorial existente. A diferencia de las formas de terrorismo religioso, su legitimidad no deriva de un mandato trascendente, sino de marcos ideológicos estructurados que interpretan el orden vigente como ilegítimo, opresivo o incompatible con determinados principios revolucionarios, nacionalistas o contrarrevolucionarios. David Rapoport (2004) sitúa este tipo de violencia dentro de distintas “olas” históricas del terrorismo moderno, particularmente la ola anarquista y



la nueva izquierda, así como los movimientos nacionalistas-separatistas que emergieron en el contexto de procesos de descolonización o conflictos territoriales. En este marco, pueden distinguirse variantes asociadas a la extrema izquierda revolucionaria —orientadas a la lucha contra el capitalismo o el imperialismo—, a la extrema derecha ultranacionalista —centradas en la defensa autoritaria del orden político— y a movimientos separatistas que buscan la independencia o autonomía territorial (Rapoport, 2004).

Entre los ejemplos históricos de terrorismo ideológico-político de extrema izquierda puede mencionarse a las Brigate Rosse en Italia, que durante la década de 1970 desarrollaron una estrategia de lucha armada orientada a desestabilizar el Estado y precipitar una transformación revolucionaria. Del mismo modo, Sendero Luminoso en Perú articuló una insurgencia de inspiración maoísta que justificaba la violencia como medio para destruir el orden estatal e instaurar un régimen comunista basado en su interpretación del marxismo-leninismo. En ambos casos, la acción terrorista se concebía como instrumento estratégico para erosionar la legitimidad gubernamental y movilizar a sectores sociales considerados potencialmente revolucionarios.

En el ámbito nacionalista-separatista, el Irish Republican Army desarrolló una campaña prolongada orientada a poner fin al control británico en Irlanda del Norte y avanzar hacia la reunificación irlandesa. Su violencia se insertaba en una lógica político-territorial concreta, con demandas explícitas y negociables. En el contexto de Oriente Medio, la Organización para la Liberación de Palestina incluyó en determinadas etapas el recurso a tácticas terroristas como mecanismo de internacionalización del conflicto y presión política, combinando acción armada con actividad diplomática.

Por otra parte, en la extrema derecha ideológica pueden identificarse grupos como Ordine Nuovo, implicado en estrategias de “tensión” destinadas a generar inestabilidad política con el fin de favorecer un giro autoritario del Estado. En estos casos, la violencia no buscaba una revolución socialista, sino la defensa o restauración de un orden político excluyente frente a lo que se percibía como amenaza ideológica.

Como señala Martha Crenshaw (1981), el terrorismo político tiende a exhibir una racionalidad instrumental clara, en la que la violencia se calcula en función de sus efectos estratégicos esperados, incluyendo la obtención de concesiones políticas concretas o la visibilización de una causa. A diferencia de la sacralización propia de ciertas formas de terrorismo religioso, aquí la violencia se integra en un análisis costo-beneficio orientado a maximizar impacto político. Según Bruce Hoffman (2006), esta lógica comunicativa explica la selección frecuente de objetivos con alto valor simbólico —representantes gubernamentales, fuerzas de seguridad, infraestructuras estratégicas o figuras públicas— cuya afectación transmite un mensaje directo al Estado y a la opinión pública.

Desde el punto de vista organizativo, estos grupos suelen adoptar estructuras jerárquicas o celulares relativamente cohesionadas, con disciplina interna y planificación operativa detallada. La profesionalización clandestina, el entrenamiento específico y la compartimentación de funciones constituyen rasgos característicos, especialmente en organizaciones con aspiraciones prolongadas de lucha armada. Los procesos



de radicalización, agresiones al islam, justificando atentados de alto impacto simbólico como parte de una yihad concebida en términos trascendentes (Hoffman, 2006). De forma similar, el autodenominado Estado Islámico proclamó la restauración de un califato regido por una interpretación estricta de la ley islámica, integrando la violencia extrema y los atentados suicidas en una narrativa escatológica de purificación y expansión religiosa (Juergensmeyer, 2017). En otro contexto religioso, la secta japonesa Aum Shinrikyo llevó a cabo el ataque con gas sarín en el metro de Tokio en 1995, motivada por una cosmovisión apocalíptica que concebía la violencia como catalizador de una transformación espiritual y cósmica. Asimismo, grupos como Boko Haram han combinado reivindicaciones locales con una interpretación radical de la religión que rechaza la educación y las instituciones seculares, empleando la violencia contra civiles como mecanismo de imposición moral y control territorial.

En cuanto a sus objetivos, el terrorismo de motivación religiosa suele orientarse a la defensa o expansión de una comunidad de creyentes concebida como amenazada, así como al establecimiento de un orden normativo basado en principios teocráticos o en una visión particular de la moral religiosa. En algunos casos, la meta consiste en la instauración de un Estado confesional regido por la ley religiosa; en otros, se busca la “purificación” de la sociedad frente a influencias consideradas corruptoras o heréticas. La selección de objetivos refleja esta cosmovisión: lugares de culto de otras religiones, símbolos culturales asociados a valores seculares, instituciones estatales percibidas como impías o incluso espacios civiles de alta visibilidad pueden convertirse en blancos estratégicos debido a su valor simbólico religioso o civilizacional (Hoffman, 2006).

Estudios comparativos han observado que los grupos terroristas de motivación religiosa tienden, en promedio, a perpetrar atentados más indiscriminados y con mayor número de víctimas que aquellos motivados exclusivamente por ideologías seculares (Rapoport, 2004). Una explicación recurrente radica en que, al concebir el conflicto como una confrontación total y trascendente, estos actores pueden considerar legítimo el sacrificio masivo de vidas como parte de una lucha escatológica. La lógica instrumental no desaparece, pero se integra en un marco simbólico donde la magnitud del daño puede interpretarse como expresión de compromiso religioso o como medio para provocar una polarización social que refuerce la narrativa de guerra sagrada.

Desde el punto de vista organizativo, el terrorismo religioso contemporáneo presenta con frecuencia estructuras descentralizadas o configuraciones en red que facilitan su expansión transnacional. La globalización de las comunicaciones ha permitido la difusión de discursos doctrinales radicales más allá de fronteras nacionales, generando comunidades imaginadas de creyentes que comparten una identidad religiosa militante. Este carácter transnacional favorece tanto la cooperación entre células como la aparición de actores autónomos inspirados por una misma narrativa ideológica, incluso sin vínculos operativos directos con una organización central (Hoffman, 2006).

Los procesos de radicalización en este ámbito suelen estar mediados por propaganda doctrinal intensiva, marcos de victimización colectiva y narrativas de agravio religioso que enfatizan la persecución o humillación de la comunidad de creyentes. La internalización de estas narrativas puede acelerarse mediante entornos cerrados de



socialización, discursos carismáticos o contenidos digitales que refuerzan interpretaciones exclusivistas de la fe. La combinación de identidad religiosa, sentimiento de injusticia y promesa de recompensa trascendente contribuye a consolidar un compromiso militante particularmente resiliente. En efecto, la base trascendente de su legitimidad otorga a estos movimientos una alta resistencia ideológica frente a derrotas militares o pérdidas organizativas, dado que la causa se percibe como inscrita en un plan divino más amplio y no meramente en una coyuntura política contingente (Juergensmeyer, 2017).

TERRORISMO DE MOTIVACIÓN IDENTITARIA

El terrorismo de motivación identitaria se articula en torno a la defensa, preservación o supremacía de una identidad étnica, cultural o racial percibida como amenazada por procesos de cambio social, migración, pluralismo cultural o transformaciones demográficas. A diferencia del terrorismo ideológico-político clásico, que suele orientarse a la transformación estructural del Estado o del sistema económico, el terrorismo identitario centra su legitimidad en la protección de una comunidad imaginada cuya continuidad histórica y cultural se considera en riesgo. En este sentido, su fundamento doctrinal puede adoptar formas de etnonacionalismo excluyente, supremacismo racial o nativismo radical, construyendo narrativas que presentan la violencia como una respuesta defensiva frente a una supuesta invasión o sustitución cultural (Bjorgo, 1995a).

Históricamente, algunos movimientos nacionalistas con componentes identitarios han recurrido a la violencia para reivindicar la autodeterminación o la supremacía cultural. Un ejemplo paradigmático es Euskadi Ta Askatasuna, que articuló su lucha armada en torno a la defensa de la identidad nacional vasca frente al Estado español. De forma similar, el Irish Republican Army combinó reivindicaciones territoriales con una fuerte dimensión identitaria vinculada a la comunidad católica irlandesa en Irlanda del Norte. Aunque estos casos presentan también componentes políticos claros, ilustran cómo la identidad colectiva puede convertirse en núcleo legitimador de la violencia.

En el ámbito del supremacismo racial, organizaciones como el Ku Klux Klan promovieron históricamente la violencia contra la población afroamericana y otros grupos minoritarios en defensa de una concepción excluyente de la identidad blanca estadounidense. En décadas más recientes, redes transnacionales como Blood & Honour han difundido ideologías neonazis y racistas que legitiman la agresión contra migrantes, minorías religiosas y colectivos percibidos como ajenos a la identidad nacional. Estos grupos construyen narrativas de decadencia cultural y amenaza demográfica que encuadran la violencia como acto de restauración.

El componente doctrinal del terrorismo identitario se caracteriza, por tanto, por una intensa construcción simbólica del “nosotros” frente a un “ellos” deshumanizado. Esta polarización se alimenta de mitos históricos, agravios colectivos y teorías conspirativas que atribuyen la pérdida de estatus o la transformación social a la acción deliberada de minorías, migrantes o élites políticas consideradas “traidoras”. Tales narrativas pueden in-



-corporar ideas de sustitución demográfica o “gran reemplazo”, según las cuales la identidad mayoritaria estaría siendo desplazada por poblaciones culturalmente ajenas. Este marco interpretativo no solo refuerza la cohesión interna del grupo, sino que también legitima la violencia como mecanismo de restauración o purificación cultural (Juergensmeyer, 2017).

En cuanto a sus objetivos, el terrorismo identitario persigue la protección o reivindicación de un grupo definido en términos étnicos, culturales o raciales. Los ataques suelen dirigirse contra minorías religiosas o étnicas, comunidades migrantes, espacios multiculturales o instituciones estatales que promueven políticas de inclusión. La selección de blancos responde a su valor simbólico dentro de la narrativa identitaria: mezquitas, sinagogas, iglesias, centros comunitarios o eventos asociados a la diversidad pueden convertirse en objetivos por representar aquello que el agresor percibe como amenaza existencial.

Un rasgo distintivo del terrorismo identitario contemporáneo es su creciente vinculación con dinámicas de radicalización individual. Aunque pueden existir redes organizadas o células pequeñas, con frecuencia este tipo de violencia se manifiesta a través de actores autónomos radicalizados, comúnmente denominados “lobos solitarios”. Estos individuos no necesariamente mantienen vínculos operativos formales con organizaciones estructuradas, pero se inspiran en ideologías difundidas a través de ecosistemas digitales que refuerzan creencias extremistas y proporcionan marcos de legitimación simbólica (Juergensmeyer, 2017). La descentralización reduce la trazabilidad organizativa y dificulta la prevención tradicional basada en la infiltración de grupos jerárquicos.

La radicalización en este ámbito muestra una marcada presencia de entornos en línea, donde foros, redes sociales y plataformas de mensajería facilitan la circulación de discursos de odio, teorías conspirativas y contenidos propagandísticos. Estos espacios digitales permiten la formación de comunidades virtuales que refuerzan la identidad colectiva y validan la violencia como respuesta legítima. La repetición de narrativas victimistas y la normalización del lenguaje deshumanizante contribuyen a erosionar barreras morales, creando condiciones propicias para la acción violenta. Además, la difusión de manifiestos ideológicos antes o después de los atentados se ha convertido en una práctica recurrente, orientada a maximizar el impacto mediático e inspirar imitadores, configurando un fenómeno de contagio simbólico (Bjorgo, 1995b).

Desde el punto de vista organizativo, el terrorismo identitario suele caracterizarse por redes informales, células pequeñas o individuos autónomos con alto grado de autoorganización. Esta estructura flexible responde tanto a la naturaleza difusa de la ideología como a la intención estratégica de evitar la detección por parte de las autoridades. A diferencia de organizaciones jerárquicas consolidadas, el énfasis se sitúa en la circulación de ideas más que en la pertenencia formal, lo que amplía el alcance potencial de la radicalización. La propaganda digital desempeña un papel central en este proceso, no solo como herramienta de reclutamiento, sino como mecanismo de legitimación retrospectiva de la violencia.



TENDENCIA ACTUAL DEL TERRORISMO DE MOTIVACIÓN IDEOLÓGICA POLÍTICA, RELIGIOSA O IDENTITARIA

El terrorismo de motivación ideológica ya sea de carácter político, religioso o identitario, ha experimentado transformaciones significativas en las últimas décadas, tanto en su estructura organizativa como en los perfiles de los actores implicados y en las modalidades de acción empleadas.

Aunque el terrorismo religioso, particularmente el yihadismo, continúa representando una amenaza a nivel global, su incidencia en países occidentales ha disminuido de manera notable con respecto a los niveles alcanzados durante la década anterior. Según el Global Terrorism Index 2023, el terrorismo motivado por razones religiosas ha experimentado una disminución aproximada del 95 % en Occidente, mientras que sigue siendo relevante en regiones afectadas por conflictos prolongados, como el Sahel y Oriente Medio (Vision of Humanity, 2023). Paralelamente, se observa un rejuvenecimiento de los perfiles de radicalización, destacando la participación de individuos jóvenes, e incluso menores de edad, quienes acceden a discursos extremistas principalmente a través de procesos de auto-radicalización en entornos digitales, más que mediante estructuras jerárquicas tradicionales, como las asociadas a Al-Qaeda o ISIS (Le Monde, 2025).

En el ámbito del terrorismo político, tanto de extrema derecha como de extrema izquierda, se identifican tendencias recientes de especial relevancia. En Estados Unidos, investigaciones recientes indican que, durante la primera mitad de 2025, los incidentes atribuidos a extremistas de izquierda superaron por primera vez a los de extrema derecha en frecuencia, aunque no necesariamente en términos de letalidad o impacto general (Microdata Group, 2025). Además, los complots y ataques motivados por un sentimiento anti-gubernamental han experimentado un incremento sostenido desde 2016, impulsados en gran medida por teorías conspirativas y por un contexto de polarización política extrema (Center for Strategic and International Studies, 2024).

En Europa, particularmente en Francia, la violencia política ha mostrado un crecimiento sustancial en la última década, con enfrentamientos entre grupos de extrema derecha, extrema izquierda y otros colectivos polarizados, siendo predominante la implicación de la extrema derecha en ataques motivados por discursos racistas o anti-religiosos (Le Monde, 2026).

Asimismo, se observa un aumento de fenómenos vinculados al terrorismo identitario y a la hibridación ideológica. Algunos grupos supremacistas blancos han adoptado métodos, símbolos y narrativas inspiradas en el yihadismo, fenómeno denominado "white jihad", mientras que se registran convergencias entre grupos previamente considerados antagónicos, unidos por un odio compartido hacia determinados grupos étnicos o religiosos (Wikipedia, 2026.; The Times, 2025).

La violencia dirigida contra comunidades vulnerables, incluyendo minorías religiosas, étnicas y personas con diversidad sexual, constituye una manifestación contemporánea del terrorismo identitario, muchas veces fomentada por discursos de odio, xenofobia y rechazo a la diversidad (ASIS International, 2025).



En términos metodológicos, el terrorismo contemporáneo se caracteriza por la descentralización y por la proliferación de actores solitarios, quienes actúan sin pertenecer a organizaciones claramente estructuradas, combinando diversas fuentes de información y discursos extremistas para justificar sus acciones. Esta descentralización, junto con la utilización intensiva de plataformas digitales para la radicalización y la propagación de mensajes, representa un desafío adicional para los sistemas de detección y prevención (ASIS International, 2025). Las tácticas empleadas han evolucionado hacia modalidades más simples, de bajo costo y de difícil predicción, incluyendo ataques con vehículos, armas blancas, incendios provocados y la incitación a la violencia a través de redes sociales, evidenciando una adaptación constante frente a las medidas de seguridad existentes (RSDI, 2025).

CONCLUSIÓN

El terrorismo, ya sea de motivación político-ideológica, religiosa o identitaria, constituye un fenómeno complejo en el que la violencia se utiliza estratégicamente para inducir miedo, influir en audiencias amplias y generar cambios en la percepción y el comportamiento social. Aunque todas estas formas comparten la instrumentalización del miedo como herramienta coercitiva, presentan diferencias sustanciales en cuanto a su fuente de legitimidad, lógica estratégica, patrones organizativos y niveles de letalidad, lo que evidencia la necesidad de un análisis diferenciado que considere el trasfondo doctrinal, cultural y social de cada modalidad (Hoffman, 2006; Juergensmeyer, 2017). La comprensión de estas variaciones permite no solo identificar los factores que facilitan la radicalización y la acción violenta, sino también anticipar los posibles objetivos y tácticas de los grupos involucrados, lo que resulta esencial para la formulación de políticas de prevención y estrategias de contraterrorismo efectivas.

Si bien el enfoque tipológico ofrece un marco analítico útil, la práctica demuestra que las fronteras entre estas categorías no siempre son rígidas. Existen múltiples casos en los que movimientos etnonacionalistas incorporan elementos religiosos en su narrativa y en sus justificaciones de violencia, así como organizaciones religiosas que persiguen fines políticos concretos mediante la acción violenta (Rapoport, 2004). Esta convergencia produce fenómenos híbridos que requieren atención especial, ya que combinan motivaciones, recursos y tácticas de diferentes tipos de terrorismo, amplificando su capacidad de impacto y complejidad operativa. La globalización y el desarrollo de redes digitales han intensificado esta tendencia, facilitando la difusión transnacional de ideologías, la radicalización a distancia y la coordinación de acciones por parte de actores descentralizados o autónomos, lo que representa un desafío adicional para los sistemas de prevención y control (Juergensmeyer, 2017).

La diferenciación analítica, por lo tanto, no solo cumple una función académica de clasificación, sino que resulta práctica para el diseño de políticas públicas de prevención, estrategias de desradicalización y programas de intervención comunitaria. La comprensión de los mecanismos motivacionales, doctrinales y organizativos de



cada tipo de terrorismo permite desarrollar medidas específicas y adaptadas a cada contexto, aumentando la probabilidad de eficacia de las intervenciones y reduciendo el riesgo de respuestas uniformes que puedan resultar ineficientes o contraproducentes. Tal aproximación también contribuye a la evaluación de riesgos, a la anticipación de patrones de ataque y a la formulación de estrategias de comunicación que desarticulen las narrativas extremistas antes de que se consoliden en procesos de radicalización sostenidos (Crenshaw, 1981; Hoffman, 2006).

En síntesis, el análisis diferenciado de las motivaciones políticas, religiosas e identitarias en el terrorismo permite una comprensión más profunda de las dinámicas internas de los actores violentos, facilitando respuestas institucionales más contextualizadas, precisas y efectivas. Reconocer tanto las diferencias como los posibles solapamientos entre estas modalidades constituye un elemento clave para enfrentar la complejidad del fenómeno terrorista en un mundo cada vez más interconectado y mediático, donde las líneas entre lo local y lo global, lo individual y lo colectivo, se encuentran en constante transformación (Rapoport, 2004; Juergensmeyer, 2017).

REFERENCIAS

ASIS International. (2025). Terrorism trends fueled by Sahel conflicts, Western lone actor attacks. https://www.asisonline.org/security-management-magazine/latest-news/today-in-security/2025/march/terrorism-resurgence/?utm_source=chatgpt.com

Bjorgo, T. (1995a). Racist and right-wing violence in Scandinavia: Patterns, perpetrators, and responses. Tano Aschehoug.

Bjorgo, T. (1995b). Terror from the extreme right. Frank Cass.

Center for Strategic and International Studies. (2024). The rising threat of anti-government domestic terrorism. https://www.csis.org/analysis/rising-threat-anti-government-domestic-terrorism-what-data-tells-us?utm_source=chatgpt.com

Crenshaw, M. (1981). The causes of terrorism. *Comparative Politics*, 13(4), 379–399. <https://doi.org/10.2307/421717>

Hoffman, B. (2006). *Inside terrorism* (2nd ed.). Columbia University Press.

Juergensmeyer, M. (2017). *Terror in the mind of God: The global rise of religious violence* (4th ed.). University of California Press.

Le Monde. (2026, February 27). France's political violence has risen significantly. https://www.lemonde.fr/en/opinion/article/2026/02/27/france-s-political-violence-has-risen-significantly-with-assaults-doubling-over-the-past-10-years_6750916_23.html?utm_source=chatgpt.com



Microdata Group. (2025, September 28). Study: Left-wing terrorism outpaces far-right attacks for first time in 30 years. https://www.axios.com/2025/09/28/left-wing-terrorism-far-right-violence-research?utm_source=chatgpt.com

Microsoft Copilot. (2024). Herramienta de asistencia basada en IA para revisión gramatical y ortográfica del texto. Microsoft.

Rapoport, D. C. (2004). The four waves of modern terrorism. En A. K. Cronin & J. M. Ludes (Eds.), *Attacking terrorism: Elements of a grand strategy* (pp. 46–73). Georgetown University Press.

RSDI. (2025). The current terrorist threat matrix in Europe: A trend overview. https://rsdi.ae/en/publications/the-current-terrorist-threat-matrix-in-europe-a-trend-overview?utm_source=chatgpt.com

Schmid, A. P. (2011). *The Routledge handbook of terrorism research*. Routledge.

The Times. (2025). Neo-Nazis and black extremists “forming antisemitic alliances”. https://www.thetimes.co.uk/article/neo-nazi-black-extremist-antisemitism-jewish-hatred-56ktvpfqg?utm_source=chatgpt.com

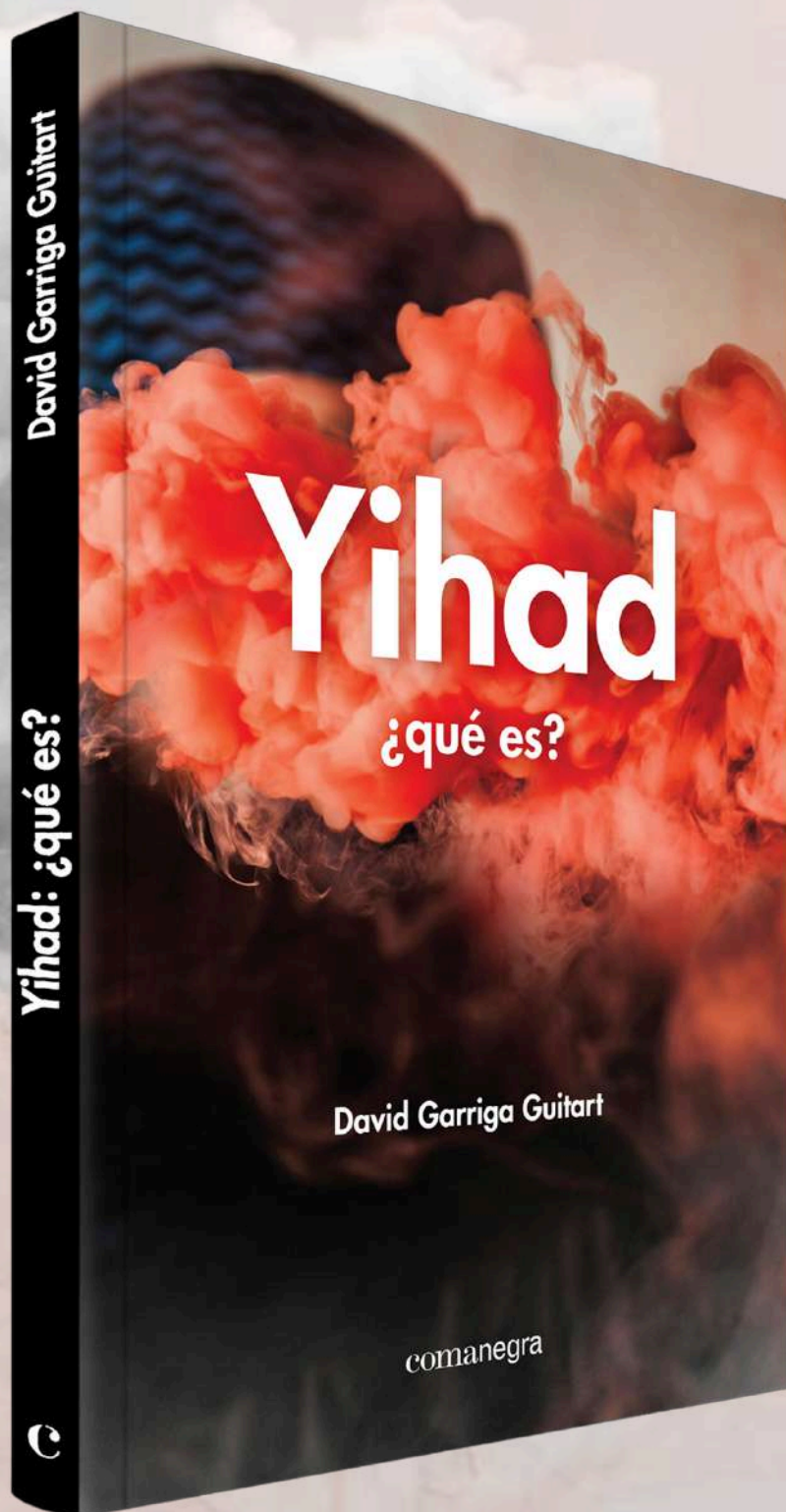
Vision of Humanity. (2023). Global Terrorism Index 2023 key findings in five charts (Global report). https://www.visionofhumanity.org/global-terrorism-index-2023-key-findings-in-5-charts/?utm_source=chatgpt.com

Wikipedia. (2026). White Jihad. https://en.wikipedia.org/wiki/White_jihad?utm_source=chatgpt.com

YIHAD, ¿QUÉ ES?

David Garriga Guitart

UNA GUÍA PARA ENTENDER QUÉ ES EL YIHADISMO.



Al-Ghurabá

CRIMINOLOGÍA

WWW.ALGHURABA.ORG



LA ARQUITECTURA DEL CRIMEN

¿POR QUÉ EL DERECHO REACTIVO SIGUE FALLANDO?

Tahir Mahmood

Experto en contrarradicalización y métodos de gobernanza, conocido por su trabajo con múltiples gobiernos para abordar desafíos complejos mediante soluciones innovadoras basadas en el conocimiento y en sistemas científicamente estructurados



INTRODUCCIÓN

Durante décadas, la elaboración del derecho penal moderno ha operado bajo una premisa simple: identificar un problema, redactar una ley y esperar que funcione. Pero en un mundo donde los factores de estrés psicológicos, las presiones digitales, la inestabilidad emocional, la incertidumbre identitaria y las fuerzas socioeconómicas se entrelazan a una velocidad sin precedentes, este enfoque reactivo ya no es válido y no solo está desactualizado, sino que es fundamentalmente incapaz de generar prevención y los objetivos deseados de justicia. Las leyes se crean en respuesta a crisis; los sistemas se ajustan bajo presión política y pública; y a las instituciones se les pide implementar políticas moldeadas más por la urgencia que por el conocimiento.

En todo el mundo, las leyes penales siguen aumentando en número mientras los patrones delictivos continúan evolucionando de maneras que los legisladores nunca predijeron. Cada vez que la sociedad se enfrenta a una nueva ola de violencia juvenil, manipulación digital, comportamiento organizado o delincuencia impulsiva, los gobiernos responden con urgencia. Pero la urgencia produce leyes nacidas de la presión, no de la comprensión.



Estamos siendo testigos de un patrón global: la elaboración del derecho penal se ha vuelto reactiva, impulsada por acontecimientos y anclada en los síntomas visibles en lugar de en los mecanismos invisibles que generan el comportamiento criminal. En toda democracia moderna, las leyes penales se redactan con sinceridad, urgencia y a veces incluso con el peso de la demanda pública presionando sobre los responsables políticos. Pero la sinceridad no es un método, la urgencia no es una ciencia y la demanda pública no revela las causas que subyacen al comportamiento. El resultado es un patrón que se ha repetido durante décadas en diferentes países: las leyes penales se redactan en respuesta a síntomas, no a estructuras; a eventos, no a procesos; a resultados visibles, no a mecanismos ocultos. Son leyes que surgen de la presión más que del conocimiento y arrastran toda la fragilidad de sus orígenes.

A esto lo llamamos la era de la legislación reactiva. Es una época en la que los responsables políticos a menudo se ven obligados a responder rápidamente a las crisis mientras se apoyan en teorías fragmentadas, en las voces más ruidosas del debate público o en ejemplos tomados de otros países que nunca encajan del todo con nuestras propias variables. Casi todos los actores implicados en el sistema —policía, jueces, fiscales, agencias de servicios, familias y comunidades— se ven obligados a manejar una legislación que no comprende plenamente las realidades que pretende regular. En estas grietas, la confusión crece, la implementación falla y la sociedad se pregunta por qué los resultados no se materializan incluso después de aprobar nuevas leyes.

Esto no se debe a que Noruega o cualquier otro país carezca de profesionales comprometidos. Se debe a que los métodos utilizados para diseñar y evaluar las leyes penales siguen siendo fundamentalmente incompletos. Este enfoque reactivo explica por qué incluso leyes bien intencionadas a menudo no logran influir en los comportamientos a los que se dirigen. Los métodos utilizados para evaluar la legislación propuesta antes de que entre en el sistema simplemente no examinan las causas subyacentes del delito. Analizan el coste, la viabilidad, los ejemplos comparativos, los supuestos de disuasión, la retroalimentación de las partes interesadas y los riesgos para los derechos humanos, pero no plantean la pregunta científica crucial: ¿Qué fuerzas, presiones y vulnerabilidades provocan que este comportamiento criminal específico ocurra y esta ley propuesta afectará a esas fuerzas? Sin una base causal, el derecho penal puede parecer una conjetura disfrazada de lenguaje jurídico.

LA FRAGILIDAD DE LAS LEYES REACTIVAS

Una ley reactiva es una ley nacida de la superficie. Responde a los patrones visibles del delito —como un aumento de la violencia juvenil, un incremento de los delitos en línea o una tendencia preocupante en el comportamiento antisocial— pero no a las fuerzas más profundas que generan esos patrones en primer lugar. Las presiones subyacentes, las vulnerabilidades, los cambios psicológicos, las transformaciones sociales y los estímulos digitales permanecen sin examinar. Los legisladores ven el humo, pero no el motor que lo produce.

Cuando las leyes se elaboran de esta manera, inevitablemente se desalinean con el propio comportamiento que



(buscan influir. Los agentes de policía se vuelven responsables de aplicar normas que no coinciden con las fuerzas reales que operan sobre el terreno. A los fiscales se les proporciona contenido jurídico que no refleja la mecánica de los delitos que deben argumentar. Los jueces interpretan disposiciones que carecen de claridad conceptual. Los abogados defensores se mueven dentro de estatutos que abordan variables equivocadas, lo que les obliga a construir argumentos que parecen desconectados de las historias humanas reales en la sala del tribunal.

Los organismos encargados de la implementación no fracasan porque sean incompetentes; fracasan porque se les pide que operen un sistema construido sobre supuestos incompletos. Del mismo modo, la aplicación de estas leyes genera posteriormente numerosos efectos secundarios como resultados no deseados en forma de nuevos desafíos para la sociedad y las fuerzas del orden.

POR QUÉ LAS HERRAMIENTAS ACTUALES DE EVALUACIÓN SE QUEDAN CORTAS

Las herramientas existentes disponibles para los responsables políticos ven cada una una parte del problema, pero ninguna ve el conjunto completo. Las evaluaciones regulatorias miden la viabilidad administrativa, pero las instituciones no pueden implementar eficazmente una ley que no esté conectada con la realidad. Antes de aprobar una ley, los gobiernos suelen realizar evaluaciones que parecen rigurosas sobre el papel. Analizan la viabilidad administrativa, predicen respuestas racionales al castigo, modelizan reacciones del sistema, comparan experiencias extranjeras, examinan implicaciones en derechos humanos o recogen las opiniones de las partes interesadas. Cada una de estas herramientas aporta algo útil, pero ninguna plantea la única pregunta que realmente importa: ¿Qué causa realmente este delito y esta ley influirá en esa causa?

Las evaluaciones de impacto regulatorio miden el coste y la capacidad institucional, pero permanecen ciegas a los mecanismos del comportamiento. Los modelos de disuasión asumen un cálculo racional, sin embargo muchos delincuentes —especialmente los jóvenes— no operan bajo un pensamiento racional cuando la identidad, el miedo, la inseguridad o la volatilidad emocional toman el control. El análisis de disuasión predice cómo podrían responder delincuentes racionales, pero se derrumba completamente cuando se enfrenta a jóvenes impulsivos, individuos traumatizados o sujetos con fragilidad identitaria.

Los modelos de simulación pueden dibujar mapas futuristas, pero solo si las variables introducidas en el sistema son correctas, una condición que rara vez se cumple. Las simulaciones producen gráficos técnicamente impresionantes alimentados con variables que pueden no tener ninguna conexión con el comportamiento humano real. La retroalimentación de las partes interesadas nos dice lo que cada grupo teme o espera, pero no por qué ocurre realmente el delito. Los estudios comparativos reflejan lo que funcionó en otro lugar bajo presiones, vulnerabilidades y umbrales culturales diferentes. Incluso las evaluaciones de derechos humanos, aunque esenciales, no pueden revelar si la ley aborda el verdadero mecanismo del delito. Las evaluaciones de



derechos humanos protegen la dignidad, pero no pueden determinar si una ley toca el motor de la conducta delictiva. Los escenarios de las partes interesadas describen la practicidad, pero no dicen nada sobre la causalidad. Cada método ve algo, pero ninguno ve el mecanismo.

El problema no es que estos métodos sean defectuosos; es que son incompletos. Sin un mapa científico de lo que impulsa el delito, cada método realiza su análisis en la oscuridad. Miden resultados sin comprender los orígenes. Examinan la estructura legal sin examinar la estructura conductual. Pueden estimar, probar, advertir y comparar, pero no explicar. Por eso la elaboración del derecho penal permanece atrapada en ciclos de reforma tras reforma, cada una respondiendo a los vacíos dejados por la anterior. Sin una base causal, el sistema no puede avanzar más allá de la reacción. El resultado es que las leyes se evalúan a través del prisma de las consecuencias, no de los orígenes. Analizan cómo operará la ley, pero no si refleja las fuerzas que producen el delito en sí. Este es el eslabón perdido.

LA ARQUITECTURA PERDIDA: EL CRIMEN NO ES UN ACTO, ES UN PROCESO Y UN SISTEMA

Los múltiples estudios de caso demuestran que el delito es un proceso de desarrollo. El crimen, especialmente el juvenil, no es un evento; es un proceso. Las personas no se convierten en delincuentes de repente. Las presiones se acumulan a lo largo de meses y años. Su trayectoria está moldeada por presiones que tiran de ellas hacia adelante, presiones que las empujan desde atrás, la fortaleza o debilidad de su resiliencia interna, la formación de su identidad, su capacidad emocional y los umbrales en los que la presión acumulada se convierte en acción dañina.

Estas fuerzas interactúan durante meses y años. Las atracciones externas —como recompensas, estatus o influencia digital— interactúan con empujes externos como la pobreza, la inestabilidad familiar o la discriminación. La resiliencia interna fluctúa dependiendo de la fortaleza de la identidad, la salud mental, las redes de apoyo y el desarrollo emocional. Las debilidades internas —como el trauma, la impulsividad, la ansiedad o la inestabilidad— reducen el umbral en el que la presión se convierte en acción. El crimen es un sistema de variables en movimiento. Todo esto se desarrolla con el tiempo, a veces lentamente, a veces de forma repentina, pero siempre en movimiento (dinámico).

Una ley que se dirige a la superficie pierde la corriente subyacente. Cuando una ley solo aborda el acto final, ignora toda la cadena que lo produjo. Sin comprender estas variables, los legisladores simplemente no pueden diseñar una intervención que prevenga la escalada, fortalezca la resiliencia o reduzca las presiones de manera significativa. La legislación reactiva considera la última etapa del proceso como el acto criminal y lo trata como toda la historia. TEC (Ecuación del Crimen, actualmente en revisión final en el Centre for Intelligence and Security Studies (BUCCSIS), Universidad de Buckingham) muestra que es simplemente la expresión final de una ecuación mucho más amplia.



AQUÍ ES DONDE ENTRA TEC

TEC, abreviatura de The Equation of Crime (Ecuación del Crimen), es el primer modelo que no considera el delito como un evento, sino como un proceso medible, rastreable y multivariable. No es una teoría simple en el sentido académico tradicional. Es un marco estructural que identifica cada variable principal implicada en la acumulación que conduce al delito, explica cómo interactúan y muestra con precisión cómo se acumulan hasta convertirse en acción. TEC no es abstracto: es mecanicista. Refleja cómo se forma realmente el delito en el mundo real.

En su núcleo, TEC sostiene que el delito emerge cuando las presiones externas, las debilidades internas y la disminución de la resiliencia cruzan un umbral que el individuo ya no puede gestionar. Estas variables no interactúan al azar; se mueven juntas en una relación matemática estructurada. TEC captura esta relación y la expresa como una ecuación, una fórmula que hace visibles los mecanismos ocultos del comportamiento.

El modelo identifica:

- Factores externos de atracción que llevan a los individuos hacia la acción dañina.
- Factores externos de empuje que los acorralan o desestabilizan.
- Vulnerabilidades internas que reducen la estabilidad emocional, cognitiva o identitaria.
- Fuerzas de resiliencia que contrarrestan la presión y retrasan la escalada.
- El umbral en el que la presión supera la resiliencia, abriendo el camino hacia el delito.

Antes de TEC, estos fenómenos se discutían de forma general, pero nunca se estructuraron en un único sistema científico coherente. TEC proporciona la arquitectura que siempre ha faltado. Hace posible mapear el recorrido desde la estabilidad hasta la inestabilidad, de la incertidumbre al riesgo, del riesgo a la acción. TEC transforma lo que antes era un ejercicio difuso y aleatorio de conjetura psicológica en una estructura clara, medible y verificable. Por primera vez, los legisladores pueden ver qué variables debe influir su ley propuesta y cuáles no.

POR QUÉ TEC CAMBIA LA ELABORACIÓN DE LEYES

Un sistema legal reactivo solo ve el delito cuando aparece. TEC permite a los legisladores ver el delito mucho antes de que emerja. Cuando se comprenden las variables subyacentes, la legislación puede diseñarse para afectar exactamente a las fuerzas que importan. Las leyes dejan de centrarse en los síntomas y comienzan a centrarse en los mecanismos.

Un responsable político ahora puede preguntarse:

- ¿Reduce esta ley propuesta la presión externa?
- ¿Fortalece la resiliencia en las etapas clave del ciclo de desarrollo?



- ¿Evita que la presión supere el umbral que conduce al delito?
- ¿Actúa sobre las vulnerabilidades internas correctas?
- ¿Deja sin abordar variables que posteriormente socavarán su eficacia?

Por primera vez, estas preguntas tienen respuestas científicas. TEC no adivina. Calcula. Muestra a los legisladores cómo se desarrolla el delito y dónde debe producirse la intervención legal para lograr el máximo efecto. Aporta claridad donde las herramientas actuales de evaluación solo ofrecen especulación. TEC no es un método competidor; es la base que faltaba para que todos los demás métodos tengan sentido.

SINERGIAS: TEC Y LAS HERRAMIENTAS TRADICIONALES TRABAJANDO JUNTAS

El objetivo no es descartar todo lo que se ha hecho anteriormente. Los métodos existentes son útiles, pero solo cuando están anclados en una comprensión real de la causalidad. TEC proporciona ese anclaje. Cuando TEC define el mecanismo central de un tipo de delito, el análisis de disuasión se vuelve preciso en lugar de ciego. Los modelos de simulación adquieren las variables conductuales correctas, produciendo predicciones significativas en lugar de errores elegantes. Las evaluaciones de derechos humanos ganan precisión, garantizando que las leyes sean tanto éticas como efectivas. Las aportaciones de las partes interesadas se alinean con la ciencia del comportamiento real en lugar de con la intuición institucional. Las comprobaciones de viabilidad institucional se vuelven realistas porque se miden frente a fuerzas causales reales. TEC transforma las herramientas tradicionales de fragmentos dispersos en un sistema científico coordinado.

TEC: TRANSFORMANDO EL DERECHO PENAL DE REACCIÓN A CIENCIA

TEC entra precisamente donde todos los demás métodos terminan: en el nivel del mecanismo. Al describir el delito como el resultado de variables que interactúan y se acumulan con el tiempo, TEC proporciona a los legisladores el mapa que faltaba. Identifica las fuerzas reales que producen la delincuencia, mostrando qué presiones importan, qué vulnerabilidades dominan, cómo se cruzan los umbrales y cómo el riesgo crece o disminuye. En este sentido, TEC no es simplemente otra herramienta analítica; es la columna vertebral científica que a las demás herramientas les faltaba. Es el único modelo que puede decirle a una nación no solo cómo es el delito, sino por qué ocurre, bajo qué condiciones, a través de qué mecanismos y cómo esos mecanismos pueden modificarse mediante la ley. Cuando se conoce la causa, la ley puede finalmente ajustarse al proceso que pretende contrarrestar. TEC no descarta los métodos anteriores; más bien, los eleva. Con TEC anclando la estructura causal:

- Las evaluaciones de impacto normativo se convierten en herramientas para comprobar si las instituciones pueden influir en las variables que TEC identifica.
- El análisis de disuasión se vuelve selectivo y preciso porque se aplica solo donde los infractores son realmente sensibles a incentivos racionales.



- Los modelos de simulación finalmente adquieren sus variables faltantes, haciendo que las previsiones a largo plazo sean significativas en lugar de especulativas.
- Las evaluaciones de derechos humanos ganan la seguridad de que las leyes éticas también son leyes efectivas.
- La evaluación por parte de los actores implicados se alinea con el mecanismo real en lugar de operar de forma aislada.
- Asimismo, el análisis de consecuencias no deseadas adquiere capacidad predictiva al comprender cómo cambian las variables a lo largo del tiempo.

TEC es el centro gravitacional que aporta coherencia a todo el sistema. Los métodos anteriores dejan de flotar como fragmentos. Orbitan alrededor de una base científica, ganando significado, dirección y precisión.

POR QUÉ ESTO IMPORTA AHORA

Las sociedades cambian más rápido que sus leyes. La delincuencia juvenil evoluciona a través de canales digitales, fragilidad emocional, crisis de identidad y presiones sociales impredecibles. Comportamientos que antes tardaban años en desarrollarse ahora pueden formarse en cuestión de días. Sin un modelo científico que trace cómo interactúan estas presiones, los responsables políticos siempre van varios pasos por detrás de la realidad.

TEC hace posible diseñar leyes que anticipan en lugar de perseguir el delito, leyes que reflejan el comportamiento humano en lugar de la urgencia política. Abre la puerta a un futuro en el que la justicia penal se vuelve preventiva y no reactiva; basada en el conocimiento y no en la presión; estructural y no simbólica. Con TEC como base y los métodos tradicionales trabajando junto a él, las naciones pueden construir legislación más clara para los jueces, más justa para los fiscales, más defendible para los abogados y verdaderamente preventiva para la sociedad. La era de la legislación reactiva no tiene por qué continuar. Por primera vez, disponemos de una lente científica lo suficientemente potente como para iluminar los verdaderos mecanismos del delito. Y cuando la causa se hace clara, la ley finalmente tiene la oportunidad de ser eficaz.

Si el derecho penal quiere convertirse en preventivo en lugar de reactivo, debe basarse en una comprensión causal del delito. TEC ofrece exactamente eso: un modelo científico unificado que transforma la legislación reactiva en política predictiva. Muestra qué debe cambiar, cómo se desarrolla el delito, dónde debe intervenir y qué contenido legal influirá realmente en el comportamiento.

Esto no significa abandonar los métodos establecidos. Significa proporcionarles el núcleo que siempre les ha faltado. TEC crea sinergia en lugar de sustitución. Refuerza lo existente al aportar la arquitectura que faltaba, el mecanismo que subyace a los resultados.



El futuro del derecho penal pertenece a modelos que comprenden el delito antes de legislar contra él. TEC demuestra que la era de la legislación reactiva puede terminar, reemplazada por un sistema en el que las leyes se validan no mediante la esperanza, el precedente o la comparación, sino mediante la ciencia, la estructura y la causalidad.

Hemos aprendido a tratar el delito como un evento. Reaccionamos a su expresión más visible y damos por resuelto el problema. Lo que se considera evaluación —como los análisis de impacto administrativo, las estimaciones de disuasión, los ejemplos comparativos internacionales, las revisiones de derechos humanos, las consultas a partes interesadas y los modelos de simulación— es valioso. Pero ninguno responde a la única pregunta que realmente importa: ¿la ley cambiará las causas que hicieron probable ese comportamiento en primer lugar? Sin ese anclaje causal, todos los demás métodos se convierten en ejercicios parciales, y a veces engañosos. El resultado es una elaboración normativa impulsada más por el simbolismo que por la ciencia.

Este es el diagnóstico fundamental del enfoque TEC (Ecuación del Crimen): el delito debe entenderse como un proceso dinámico, no como un acto aislado, y la ley debe diseñarse contra ese proceso, no únicamente contra su última manifestación visible. TEC ofrece un modelo legible, operativo y verificable que expone las variables, sus interacciones y cómo el riesgo se acumula con el tiempo. La ecuación en el núcleo del modelo es simple pero poderosa:

$$C = (Ew + Eu) - (Is + Iw).$$

En su forma dependiente del tiempo:

$$C(t) = \int (E(t) - I(t)) dt.$$

Estos símbolos no son abstracciones; cada uno se corresponde con aspectos medibles de la vida y de la política pública. Explicado de forma sencilla, TEC divide el mundo de las influencias en atracciones externas (Ew), empujes externos (Eu), fortaleza interna (Is) y debilidad interna (Iw). Las atracciones son las fuerzas atractivas, como la promesa de estatus de una banda, la fama social de conductas arriesgadas en línea o el dinero rápido procedente de oportunidades delictivas. Los empujes son las presiones que empujan a alguien hacia el daño: pobreza, falta de vivienda, discriminación, exclusión escolar, etc. Las fortalezas internas son las capacidades protectoras que frenan o previenen la escalada, como el apoyo familiar, metas de futuro claras, la regulación emocional, etc. Las debilidades internas son las vulnerabilidades que reducen la resistencia, como el trauma no tratado, la impulsividad, la fragilidad identitaria, etc.

Por encima de todo está la noción de umbral: cada persona tiene un punto de inflexión más allá del cual la presión acumulada supera la resiliencia y un acto que de otro modo sería evitable se vuelve probable. TEC hace que ese umbral y la acumulación que lo precede sean visibles y medibles.

Esta claridad es importante para el derecho. Si una ley propuesta reduce una atracción externa pero simultánea-



-mente aumenta el estigma social (un empuje oculto), puede dejar el riesgo global sin cambios o incluso empeorarlo. Si una reforma endurece el castigo pero no hace nada por fortalecer la resiliencia interna, fracasará en los casos en los que la conducta del infractor surge del trauma o del impulso emocional en lugar de un cálculo racional. TEC convierte este tipo de compensaciones de meras opiniones en relaciones computables y comprobables.

El camino práctico que TEC prescribe antes de cualquier cambio legislativo es sencillo de describir y riguroso de implementar. En primer lugar, mapear el contexto: medir los indicadores locales de Ew y Eu (estructuras de oportunidad, exposición digital, apoyos comunitarios, etc.) y los de Is e Iw en la población (implicación escolar, acceso a la salud mental, prevalencia de trauma, etc.). En segundo lugar, pilotar la intervención de forma escalonada: los despliegues a pequeña escala permiten detectar efectos previstos y no previstos. En tercer lugar, recopilar datos longitudinales: dado que el riesgo es acumulativo $C(t)$, las instantáneas a corto plazo resultan engañosas. En cuarto lugar, utilizar inferencia causal multivariable (diseños cuasi-experimentales, controles emparejados, controles sintéticos) para aislar el efecto de la ley de los cambios de contexto. En quinto lugar, adaptar localmente: el peso de las variables difiere entre regiones y culturas, por lo que la implementación debe ajustarse. En sexto lugar, monitorizar y recalibrar de forma continua: utilizar los indicadores de TEC para actualizar las intervenciones y elevar los umbrales de protección. En séptimo lugar, coordinar de forma intersectorial ámbitos como educación, salud, empleo y seguridad digital para que la ley funcione dentro de un ecosistema que respalde sus objetivos causales.

Esto no es especulativo; es la vía de validación explícita que TEC exige para que una política sea considerada efectiva y no meramente simbólica.

¿Por qué los métodos existentes fallan con tanta frecuencia sin este anclaje? Porque cada uno fue diseñado para un propósito distinto y cada uno asume ciertos insumos que rara vez se ponen a prueba. Las evaluaciones de impacto normativo analizan la capacidad administrativa, pero no pueden determinar si una ley actúa sobre la palanca causal correcta. Los modelos de disuasión asumen actores racionales y, por tanto, predicen mal las respuestas de individuos impulsados por emociones o con fragilidad identitaria. La modelización mediante simulaciones puede ser brillante, pero si sus entradas no son las variables causales reales —si el ingeniero introduce una estructura equivocada— la previsión elaborada simplemente ilustra el error. Las comparaciones internacionales asumen una transferibilidad que rara vez existe. Las evaluaciones de derechos humanos protegen la dignidad, pero no predicen el efecto causal. El análisis de escenarios con partes interesadas indica lo que es factible, pero no lo que reducirá el riesgo.

TEC hace lo que ninguno de estos métodos logra por sí solo: proporciona el esqueleto causal que da sentido a todos los demás análisis.



El poder de TEC no es solo teórico. Se vuelve operativamente útil mediante ejemplos concretos. Consideremos una reforma que reduce las penas de prisión para delitos juveniles menores mientras amplía las sanciones comunitarias. TEC lleva a los analistas a preguntarse qué otras condiciones E e I existían donde esta reforma aparentemente “funcionó”: ¿hubo una expansión simultánea de programas de mentoría, itinerarios de empleo, servicios de salud mental o cambios en las prácticas de denuncia? Si no es así, no se puede asumir que el éxito de la reforma en un país se traslade a otro. TEC proporciona la lista de verificación y la métrica C(t) para evaluar los resultados en el horizonte temporal adecuado. Por tanto, los responsables políticos pueden optar por replicar las variables de apoyo en lugar de limitarse a importar el texto legal.

TEC no pretende sustituir las herramientas de evaluación existentes; las desbloquea. Una vez que TEC aporta el mapa causal, el análisis de disuasión identifica el subgrupo que responde a incentivos racionales. Los modelos de simulación pueden probar trayectorias a largo plazo utilizando variables correctas. Las evaluaciones regulatorias pueden analizar si las instituciones pueden influir en las variables exactas identificadas por TEC. Las evaluaciones de derechos humanos pueden valorar si el mismo objetivo preventivo puede lograrse con menor intrusión. La evaluación por parte de actores implicados se vuelve mucho más precisa: los profesionales pueden simular flujos operativos dirigidos al mecanismo real y no a una ilusión. El resultado es un ecosistema metodológico en el que cada herramienta cumple su función dentro de una arquitectura causal coherente.

Una última nota práctica: TEC, tal como fue desarrollado por Tahir Mahmood, se encuentra en una fase temprana pero activa de desarrollo y validación. Los estudios de caso y materiales diagnósticos se están preparando para una difusión más amplia, incluyendo comités parlamentarios y actores de los sectores de justicia, educación y salud, con el fin de impulsar la validación interdisciplinaria necesaria. El trabajo futuro incluye simulaciones computacionales basadas en las variables de TEC, pruebas piloto por fases y estudios longitudinales que puedan transformar una teoría prometedora en modelos prácticos de elaboración legislativa. La ambición de TEC es modesta en su forma pero revolucionaria en sus consecuencias: transformar el derecho de un símbolo reactivo en una ciencia anticipatoria.

La elección ante los responsables políticos y los profesionales del derecho no es entre tradición e innovación, sino entre trabajar con fragmentos o trabajar con fundamentos. TEC proporciona ese fundamento: un lenguaje común de variables, umbrales y acumulación que puede unificar tribunales, policía, fiscales, servicios sociales y legisladores. Con esa base, las herramientas tradicionales finalmente hacen lo que siempre debieron hacer, pero ahora con una brújula que apunta a la causa y no solo a la consecuencia. El resultado pueden ser leyes más claras para los jueces, más justas para los acusados, más realistas para quienes las aplican y, en última instancia, más preventivas para la sociedad. En un futuro así, Noruega y otras naciones pueden pasar de ciclos de crisis a ciclos de claridad, de debates fragmentados a una comprensión unificada y de la reacción política a la prevención basada en el conocimiento. La ley deja de ser simplemente una respuesta al delito para convertirse en una herramienta para impedir que surja en primer lugar.



REFERENCIAS

Mears, D.P., A theoretical critique of deterrence-based policy, *Journal of Criminal Justice*, Volume 95, November–December 2024. This article critiques classical deterrence theory and highlights its limits in evidence-based criminal justice policy.

Welsh, B.C., Evidence-based policy in a new era of crime and violence, *Crime Science* (2024). Discusses developments in evidence-based crime policy and the challenges of applying rigorous evaluation to crime control

The Oxford Handbook of Evidence-Based Crime and Justice (edited volume, Oxford University Press, 2024). A comprehensive scholarly work on the state of evidence-based policy in crime and justice

Nagin, D.S., Deterrence in the Twenty-First Century: Crime and Justice, *Journal of Criminal Law & Criminology* (2013). Reviews empirical evidence on the deterrence effect, especially the importance of certainty over severity of punishment

Chalfin, A., & McCrary, J., Criminal Deterrence: A Review of the Literature, *Journal of Economic Literature* 55 (2017). A widely cited review of empirical research on deterrence and sanction responsiveness.

Johnson, L.M., Elam, P., & Lebold, S.M., Use of Research Evidence by Criminal Justice Professionals, *Justice Policy Journal* (2018). Reviews how research evidence is used (or underused) in criminal justice policy and practice.

Blomberg, T.G., Challenges and Prospects for Evidence-Informed Policy in Criminology, *Annual Review of Criminology* (2024). A recent review of evidence-informed policymaking and the methodological and institutional barriers.

Mann, H., Garcia-Rada, X., Hornuf, L. & Tafurt, J., What Deters Crime? Comparing the Effectiveness of Legal, Social, and Internal Sanctions Across Countries, *Frontiers in Psychology* (2016). Comparative research on deterrence and its limitations across legal systems.

Damm, A.P., Larsen, B.Ø., Nielsen, H.S. et al., Lowering the Minimum Age of Criminal Responsibility: Consequences for Juvenile Crime, *Journal of Quantitative Criminology* (2025). Examines policy impacts on youth crime outcomes.

Nordic Journal of Criminology. A peer-reviewed academic journal covering criminology research relevant to Nordic public policy and criminal justice systems.



European Journal of Criminology. A leading international criminology journal publishing research on crime, criminal justice and policy evaluation.

Journal of Research in Crime and Delinquency. A peer-reviewed journal focusing on criminological research, social contexts, and criminal justice system analysis.

European Journal on Criminal Policy and Research. A quarterly journal addressing criminological research as it relates to public policy.

University of Bergen research showing the impact of incarceration on future criminal activity, including recidivism and employment outcomes. This Norwegian research challenges simplistic assumptions about punishment as deterrence.

Utdanningsforskning.no article on Forebygging av ungdomskriminalitet – hva virker? Reviews evidence from Norwegian studies on youth crime prevention and highlights the role of trust, inclusion and stability in reducing offending.

Utdanningsforskning.no report Unge lovbytere og overgangen til voksenlivet. Provides evidence from longitudinal Norwegian population data on young offenders' life courses, demonstrating the complexity of youth crime trajectories.

Folkehelseinstituttet systematic review on the effectiveness of police preventive measures for sexual offences and radicalization among youth. This Norwegian report underscores the scarcity of controlled evaluation studies on crime prevention strategies.

News report Hvordan forhindrer man at unge blir kriminelle? (Aftenposten) highlighting expert views on youth crime, risk factors, and early intervention as essential to prevention.

Norwegian news coverage 55 av 78 mindreårige ble satt i voksenfengsel (Bergens Tidende) illustrating critical systemic gaps in youth justice and policy responses that reflect reactive pressure more than evidence-informed design.

Rettsvitenskapelig forskning i Norge, an evaluation report from the Research Council of Norway on legal research practices and evaluation infrastructure relevant to evidence-based legislative analysis.

Al-Ghurabi

ENTREVISTA

WWW.ALGHURABA.ORG



JEQUE AMIR AL-QURAISHI

Entrevista realizada: Ilham Majure

Erudito, investigador y clérigo chií, graduado en la ciudad de Najaf. Se colocó el turbante de la mano del clérigo Sadiq Al-Shirazi en la provincia de Najaf, donde se orientó hacia los estudios en la hawza científica y religiosa.

NOTA IMPORTANTE: Como equipo editorial, aclaramos que la revista no se hace responsable de las palabras expresadas por las personas entrevistadas ni adopta o respalda ninguna ideología en particular. Nuestro objetivo es ofrecer un espacio donde puedan escucharse distintas voces, incluso cuando resulten disruptivas según la perspectiva de cada lector. Se trata únicamente de voces dentro de un diálogo más amplio por si alguien desea aportar una versión diferente, puede ponerse en contacto con nosotros a través de info@intelicseg.org.



1.- Hace unas décadas, el árabe —de cualquier país— se sentía orgulloso de su patria y era respetado donde quiera que fuera. En cambio, ahora en ocasiones, se le mira con sospecha y miedo, y siente que no es bienvenido, debido a ciertos cambios en la percepción de la religión y a la expansión del terrorismo y el crimen. En tu opinión, cuál es la causa de esta transformación y quién está detrás de ella?

La persona árabe, donde quiera que vaya, hoy enfrenta un problema que a menudo se define como racismo, pero en realidad tiene otros aspectos y dimensiones. No es únicamente racismo en sí mismo, ya que hay otras nacionalidades que enfrentan distintos tipos de dificultades en los países occidentales; por ejemplo, las personas de piel oscura o negra y los asiáticos como los chinos, afrontan barreras relacionadas con el idioma, costumbres y tradiciones.

Sin embargo, en el caso del individuo árabe, el rechazo que puede experimentar hoy en día está en gran medida vinculado a la percepción del terrorismo y el extremismo. Y, sinceramente, no parece que quienes sostienen esta visión lo hagan sin motivo, sino que responde a una realidad que muchos perciben en la actualidad.

Cuando ciertos individuos árabes musulmanes adoptan posturas extremistas, y tratan de defender su religión o su ideología, algunos recurren a actos terroristas dirigidos contra otros mediante asesinatos, atropellos, explosiones y otros métodos vergonzosos.

Esta visión se asocia a interpretaciones de la religión, y esta es la religión presente en Asia; una religión que ha permitido a sus seguidores propagarse con la espada. Cuando se le permitió difundirse de esta manera, se ha configurado una imagen que vincula al mundo árabe con el terrorismo y la confrontación, ya que no sabemos en qué momento puede inmolarse, independientemente de si es musulmán o no, porque este es el entorno que se ha vuelto así, con mayoría musulmana.

Sé que es muy difícil explicar esto a la sociedad occidental, pero aun así, mi papel y el de ustedes es trabajar para este objetivo. Y quiero aclarar que hay muchos árabes que no aceptan la violencia, no aceptan el daño ni la injusticia, y que en realidad son combatidos por estos extremistas salvajes; de hecho, han sido desplazados de sus países por luchar contra ellos, ya que están presentes en todas partes, como sabemos.

2.- ¿Por qué Europa atrae a todo aquel que tiene relación con el terrorismo y por qué se ha convertido ahora también en un terreno fértil para la difusión del extremismo y la violencia, especialmente entre los jóvenes refugiados, tanto legales como ilegales, a través de las mezquitas, las cárceles y sus lugares de reunión?

No creo que Europa intente atraer a los extremistas; no lo veo desde ese punto de vista. Europa trata a los refugiados como seres humanos que tienen derecho a solicitar asilo y derecho a vivir. No conocen sus ideas; lo máximo que saben de esa persona es que o bien es musulmán y quiere rezar en la mezquita, o cristiano que va a la iglesia, o judío en la sinagoga, o ateo, agnóstico o no religioso.



Europa no se pregunta si la persona que llegó en una embarcación, sufriendo, sedienta, dañada y desplazada, es un suní extremista o un chií extremista seguidor de Jamenei, o incluso un ateo extremista. Como ocurrió en Alemania anteriormente con un saudí ateo (que afirmó ser ateo) que atropelló a personas y las mató.

Occidente no mira este aspecto, sino el aspecto humano, independientemente de las ideas del individuo. La ley lo juzga si tiene ideas terroristas, pero no veo que Occidente intente atraer a extremistas. Al contrario, hay muchos que han sido impedidos de entrar, como una persona llamada Othman Al-Khamis, que incita a matar a los chiíes, al que se le prohibió entrar en Reino Unido. También una persona llamada Al-Arifi y otra llamada Al-Ar'our fueron impedidos de entrar en Reino Unido. Es decir, muchas figuras conocidas han sido bloqueadas.

Pero quien entra en estado de debilidad y dice: "soy un musulmán pobre, somos hermanos y estamos con ustedes", cuando llega a Europa se fortalece, obtiene poder, consigue la nacionalidad, y comienza a dañar a cristianos, ateos, a la gente en general; explota, saca un cuchillo para dañar a los judíos. En su origen, cuando llega, es como un pájaro al que su Estado islámico ha golpeado con lo peor y lo ha expulsado. Cuando llega aquí, no se le ve como terrorista, sino como una persona débil a la que su Dios no ayudó, por lo que vino al "Occidente infiel", como él lo llama.

Después de fortalecerse en ese "Occidente infiel", como él cree, deja de depender de su Señor y acude a Occidente, a los países laicos, desarrollados, avanzados, abiertos, con libertad y aceptación de la opinión del otro. Cuando llega aquí, pasa por una etapa difícil o confusa, para mí absurda en la que no tiene apoyo y no es nada al principio; intenta fortalecerse y se reúne con otros que comparten su fe hasta que empieza a mostrar su extremismo a través de la lectura del Corán, los actos de adoración y las súplicas, y puede llegar a comportamientos muy violentos si no se le controla.

Y para ser justos, muchos musulmanes en Europa no han llegado a esta etapa; se controlan a sí mismos, es decir, no aplican los versículos coránicos que dicen "combatidlos, cortadlos, degolladlos". Cuando llega a este tipo de texto, lo pasa por alto y lo ignora. Pero tememos a aquel que lo lee y lo aplica.

3.- ¿Qué es lo que encuentran los jóvenes atractivo en el discurso de los terroristas yihadistas que los impulsa a unirse a ellos?

Las mujeres, las huríes del paraíso. Perdóname, soy directo, soy conocido por mi franqueza. Es decir, sinceramente, las mujeres, las huríes, y nada más. Espero que lo escribas en la revista: "huríes". El joven musulmán religioso sufre fuertes presiones, que son presiones relacionadas con no poder vivir su vida juvenil no religiosa. Lo llevan a un estado en el que no ve la vida; le dicen que la vida se ha acabado, que no es para él, que no salga, que no disfrute del ambiente, que no esté en lugares bonitos, ni en jardines, ni en montañas, ni camine por lugares hermosos, ni vaya al mar ni a zonas naturales. Le dicen que eso no es para él, que es para los infieles que lo disfrutaban.



Luego lo llevan al tema del matrimonio: le dicen que si se casa, bien, y si no se casa, no le está permitido disfrutar de ninguna manera, ya que Dios le ha preparado 72 huríes, entre ellas bailarinas, cantantes, que le darán de beber, lo lavarán y lo atenderán.

Entonces, lo que le espera es un lugar de entretenimiento en el paraíso. Esa es la realidad: le espera el placer en el paraíso. Él dice: estoy privado del placer terrenal, así que es mejor que pase al paraíso. Entonces va hacia los "infiel" y se inmola. Le dicen: podemos hacerte entrar al paraíso para que vengas a bailar con nosotros, descansar y divertirse, ya que no deseas más que el baile en la otra vida.

Quiero aquí confirmar un punto: ¿por qué los jóvenes se sienten atraídos por el extremismo? La atracción hacia el extremismo es una atracción textual, no superficial. Es decir, por ejemplo, cuando un chií se vuelve extremista, no se vuelve así por la apariencia del orador, sino por el texto que escucha. Le dicen que nuestra guerra contra Occidente es como la guerra de Al-Imam Al-Huséin, según los chiitas, contra Yazid, por lo que debemos matar a Occidente, matar a Israel y matar a América, y así estaremos con Al-Huséin. Esto se debe a que su mente es simplificada y poco crítica cree que llegará a Huséin de esa manera, entonces combate y realiza estos actos y quiere la destrucción de los pueblos.

Asimismo, la mente musulmana suní mira al orador con un objetivo: cómo entrar al paraíso. Y este es un punto muy importante. Escucha a alguien que dice que el profeta, según los suníes, dijo que no se reunirán en el infierno un infiel y quien lo mata. Es decir, este relato es, en términos de crimen, comparable al crimen de Hitler. Es decir, si comparamos a Hitler con este gran relato atribuido al profeta suní, encontramos que este relato es aún más criminal. ¿Por qué? Porque tú no puedes entrar al paraíso, pero simplemente mata a un infiel y lo obtendrás. Así piensan.

Entonces lo encuentras que ha cometido pecados, o no ha rezado según su criterio religioso, y dice: ¿cómo purifico mi vida? Entonces matará a una persona "infel", ya sea cristiano, chií o ateo; puede llegar a matar a cualquiera.

La atracción hacia el discurso extremista es una atracción hacia lo que se les promete, y este es un punto importante. Si observamos a quienes se han radicalizado, antes de realizar sus operaciones, como vemos en los videos, inmediatamente dicen: "iré con el profeta, almorzaré con él, estaré con las huríes".

Esto significa que la atracción hacia el extremismo no es para reformar la sociedad, sino porque hay un lugar de entretenimiento que les espera en la otra vida; hay otro mundo hermoso al que quieren trasladarse para divertirse.

La mente sana no acepta estas ideas anómalas, pero se vuelven aceptables cuando provienen de una fuente religiosa invisible, ya que la religión no se discute y se toma de manera cierta.



4.- En tu opinión, ¿cuál es la forma de controlar esta expansión y evitar que los jóvenes musulmanes se dirijan hacia el extremismo religioso?

Nada sirve para detener el extremismo: ni los aviones F-16, ni los F-22, ni las fragatas españolas ni británicas, ni los barcos estadounidenses ni los misiles rusos pueden detener el extremismo. Pero hay una sola cosa que sí puede detenerlo: sacar portavoces religiosos como yo que choquen y se enfrenten a este grupo, diciendo que es una interpretación religiosa utilizada como terrorista y criminal, y que la religión en sí no es correcta.

Yo siempre hablo con ellos sobre Aisha y sobre los compañeros del profeta, y miles de personas se han vuelto ateas por mi mano, gracias a Dios. Yo veo que este es el camino correcto, porque no importa cuánto tratemos con un árbol no deseado y cortemos sus ramas, siempre producirá nuevas ramas y hojas. La única solución es atacar la raíz. El que viene y se inmola en Occidente y mata a cristianos, ateos, judíos o a cualquier persona, ¿en base a qué lo hace? Lo hace en base a versículos coránicos y relatos del profeta según los suníes, y de los compañeros, Abu Bakr, Omar y Aisha.

Esto es lo que ha manipulado su mente, por lo tanto, esto debe ser discutido y se le debe mostrar que se trata de una interpretación distorsionada de la religión, una religión de banda, como yo hago ahora con ellos. Ellos creen que Aisha es honorable; nosotros les hemos demostrado en sus propios libros que Aisha no es una mujer honorable. Les hemos demostrado que su profeta sufre estados de locura y comportamientos absurdos, y esto lo narran los propios textos auténticos como Sahih al-Bujari. Esto indica, según esta visión, que la religión no es divina, porque una religión divina no enviaría un profeta ignorante que no sabe leer ni escribir, que delira, quiere suicidarse y llama a las guerras, a la esclavitud y al asesinato. Esto no es una religión divina.

¿Qué hace este discurso? Desactiva bombas de tiempo.

Sabemos que hay equipos militares de seguridad cuyo trabajo es desactivar bombas conectando cables. Este discurso corta el cable rojo. A este suní se le da espacio para beber, relajarse y disfrutar de la vida; ve el mundo de manera justa y entiende que su religión es débil, que es como una banda y no una religión divina. Porque una religión que te llama a matar a otros no es una religión; un dios que te llama a matar a otros no es un dios. Se supone que él mismo debería hacer eso, no tú. No es lógico que Dios te envíe a matarnos; él debería hacerlo por sí mismo.

Por lo tanto, veo que la mejor manera de combatir el extremismo no es combatir el extremismo en sí, sino detener el pensamiento extremista, y esto es lo más peligroso. Yo tengo una frase que incluso los suníes se ríen cuando la escuchan. Cuanto más religioso se vuelve el suní, según esta visión, más extremista se vuelve, y al final puede convertirse en miembro de ISIS, porque aplica literalmente los versículos y relatos religiosos con los que justifica sus crímenes.



Ahora tienes un suní que baila, está relajado y disfruta, nosotros lo queremos, él nos quiere y vive con nosotros. Si le preguntas qué opina del versículo “combatid a los que no creen en Dios”, se hace el sordo y dice: “estoy ayunando y no puedo hablar”.

Mientras que otro suní, del mismo grupo religioso, si le haces la misma pregunta, te dirá: “¿eres creyente o infiel?”. Si dices que eres infiel, te mata.

5.- ¿Quién está detrás de la desaparición del laicismo en los países árabes, especialmente en Irak, y de la expansión del conservadurismo religioso?

La causa en ambos bandos es la misma: dar un entusiasmo religioso a la idea de que el gobierno exitoso es el gobierno islámico. Este chií extremista que sigue a Jamenei ve que este Estado es el Estado de Ali y Huséin. Y este suní extremista que sigue a Al-Jolani y su grupo y a ISIS ve que este Estado es el Estado del profeta. Por lo tanto, el asunto es un asunto de atracción religiosa.

A través de esta atracción religiosa se aplica el extremismo, se aplica la exclusión de los demás, se aplica la injusticia contra los demás, e incluso se aplica el asesinato de los otros, como ocurrió con los hermanos alauíes en la costa siria, donde se cometió una masacre contra ellos.

¿Por qué? Porque se colocaron textos religiosos y se dijo: estos textos nos ordenan matar a estas personas.

6.- En tu opinión, ¿qué es lo que oculta Al-Jolani para Siria y para la región en general?

Todos conocen su pasado sangriento, al igual que su presente. Entonces, ¿cómo cambió de piel de miembro de ISIS a figura “civil” recibida por Europa y Estados Unidos con respeto? ¿Es simplemente una pieza dentro de la ecuación de control de los recursos naturales, como los oleoductos y gasoductos y el re direccionamiento de sus rutas?

Es una ecuación para controlar el terrorismo chií, lo digo claramente. Estos chiíes, según mi opinión, son tontos; si no hubieran atacado a Israel, no habrían traído a Al-Jolani. Israel se encontró ante una realidad. Tú sabes cuánto odio a Al-Jolani, pero lo digo con franqueza: si yo fuera gobernante en Israel, habría traído a Al-Jolani a Siria.

Lo digo claramente, porque quien gobernaba Siria, Bashar al-Ásad, era como un bastón en manos de Hezbolá e Irán, y desde su Estado pasaban misiles hacia Israel, desde Irán hasta el Líbano. Este Estado se convirtió en un corredor para misiles de Hezbolá hacia Israel. Si yo fuera un gobernante judío, o un gobernante israelí laico, quiero seguridad para Israel. Entonces, ¿qué hago? No me importa si es suní o chií, no entiendo estas denominaciones; soy un gobernante laico, quiero seguridad



¿Qué hago para lograr seguridad en Israel? Derribo este gobierno. Me dirán: no hay otro gobernante excepto este que se llama Al-Jolani, pero te prometemos que no atacará a Israel.

Puede cometer masacres contra minorías. Yo diría: eso no es asunto mío. Lo importante es que no atacará a Israel. Entonces lo traemos.

Observa: esta es la política, esta es la lógica política. No es una lógica humana. Estoy hablando ahora desde una lógica política. Los políticos suelen priorizar su propio Estado, desgraciadamente; no respetan a otros Estados si sufren injusticia u opresión. Lo importante es su propio país.

Entonces aplica esta regla: yo era atacado desde Siria, así que, que venga Al-Jolani y gobierne Siria, y no me importa si mata a chiíes o alauíes. Lo importante es: ¿se lanzarán misiles desde Siria hacia Israel si llega Al-Jolani? La respuesta es no.

Entonces, que caiga Bashar y bienvenido Al-Jolani.

Ahora mismo, aparentemente no hay problema entre Al-Jolani e Israel. Al contrario, Al-Jolani los aprecia. Pero ellos saben que es terrorista, por eso lo bombardean de vez en cuando. Esto es algo bueno: es como si tuvieras un perro salvaje que te protege; necesitas, de vez en cuando, domesticarlo, porque no fue criado por ti, sino que lo trajiste de la calle, y su instinto es morderte en cualquier momento.

Por eso necesitas, cada semana o cada mes, “saludarlo” con un F-16. Esa es la realidad: Israel cada dos o tres meses envía un avión, entra, lanza uno o dos o tres bombardeos y regresa a su base. ¿Cuál es el objetivo? “Eh, tú, te trajimos de la calle, no te vuelvas contra nosotros. Bashar era tonto, puso su mano con Irán y Hezbolá; nosotros lo derribamos y debilitamos el eje chií.”

Por eso Al-Jolani es controlado y amenazado de vez en cuando, y esto continuará durante toda su vida. Siempre le recuerdan, por si olvida.

7.- Antes sabíamos que el salafismo wahabí financiaba la difusión del extremismo y la yihad y la propagaba en el mundo occidental y en otros lugares. Pero ahora parece que Irán ha asumido la financiación de algunos grupos terroristas. ¿Es esto cierto? ¿Por qué ocurrió este cambio?

Irán financia todos los grupos terroristas, no solo algunos, y esto no es algo nuevo. Pero podemos decir que esto ocurrió aproximadamente unos años después de la caída de Irak.

Lo que sucede, como sabemos, es que la política suele describirse con una frase que podría considerarse religiosa: “la política no tiene dios”. Es decir, no tiene principios; tu enemigo de hoy puede ser tu amigo mañana.



Jomeini, cuando combatía, luchaba contra Irak, como todos recordamos, luchaba contra Saddam, y compraba armas a Israel. Esto es conocido; incluso el propio gobierno israelí lo reconoce. Durante ocho años, el gobierno iraní de Jomeini compraba misiles, armas y equipamiento a Israel para bombardear Irak.

Esto hizo que Israel se enriqueciera, ya que durante ocho años le compraban armas por miles de millones. Después, Israel se convirtió en enemigo de Jomeini, y la enemistad pasó a ser religiosa. ¿Cómo se volvió la política de esta manera?

Por ejemplo, sabemos que los talibanes en Afganistán son conocidos como grupo terrorista y que odian especialmente a los chiíes, concretamente a los hazaras, a quienes matan y hacen explotar constantemente. Pero ahora, si buscamos en Google “líderes talibanes con Jamenei”, veremos imágenes de ellos comiendo, bebiendo y riendo juntos.

¿Por qué? Porque ahora hay reconciliación y cooperación entre ellos.

Hay un ejemplo aún más fuerte y aterrador: Jamenei luchaba en Siria, todos lo sabemos, y envió jóvenes chiíes bajo el pretexto de defender a Sayyida Zainab en la guerra en Siria desde 2011 hasta 2024.

Durante más de diez años de guerra, Jamenei luchaba contra Al-Jolani, esto es conocido por todos. Movilizaban a jóvenes chiíes pobres diciéndoles que Al-Jolani era el Yazid de la época y que Zainab era una responsabilidad que debían proteger. Incluso decían que no permitirían que Zainab fuera capturada dos veces.

Tras una guerra devastadora de diez años, en la que murieron millones de chiíes y se gastaron presupuestos de miles de millones, Al-Jolani llegó en un solo día. Y lo más sorprendente: el primero en darle la bienvenida fue el gobierno iraní. Y peor aún: cuando Israel bombardeó el Ministerio de Defensa sirio, Jamenei publicó un comunicado condenando el ataque israelí contra el gobierno sirio y “nuestros hermanos del pueblo sirio”.

Él mató durante doce años a muchas personas bajo el pretexto de que el gobierno sirio era terrorista, y ahora se han convertido en “hermanos”. Esto nos muestra cómo Irán pasó de aparentar estar contra el extremismo a estar con él. Y claramente forma parte del eje de los Hermanos Musulmanes. Ahora hablaré de forma más amplia: otros países entrarán también en este eje.

Irán no formaba parte del eje de los Hermanos Musulmanes, liderado por Sayyid Qutb, y en los años noventa estaba lejos del extremismo. Pero cuando entró en este eje, empezó a ser influenciado por Hamás, Turquía y Catar, y por ideologías extremistas que incluso muchos suníes, como los del Golfo Árabe, por ejemplo Emiratos, rechazan.

Ahora hay un nuevo actor: Irán, que se ha visto arrastrado a conflictos porque ahora es miembro de este eje.



Nota muy importante del autor:

Existe extremismo suní y existe extremismo chií. No niego esto; el punto que quiero tratar ahora es muy importante. Soy chií y reconozco que existe extremismo chií, pero el extremismo chií, según mi opinión, es menos grave que el extremismo suní. La razón es que el extremismo suní se basa en fundamentos narrativos, es decir, el suní ve que su profeta en Sahih Al-Bukhari le dice: "Mátenlos, ásenlos y cocínenlos, hiérvanlos". Son textos claros y estos textos concluyen con "Que Alá te recompense con el bien en ambos mundos y huríes". Esto marca la conclusión. El suní, si decide extremarse, lo hace sobre la base de estos textos, y esto es un extremismo textual, y es un extremismo muy peligroso.

¿Cómo se extremiza el chií? En los textos chiíes no hay extremismo según mi interpretación. Siendo justos, nunca ha habido un chií que se haga explotar en una mezquita o en una iglesia. Para ser justos, el chií tiene extremismo, pero de otro tipo. ¿Cuál es ese otro tipo? Es cuando un clérigo corrupto lo manipula; no proviene de los textos.

Entonces, el extremismo chií es menos grave porque, si podemos eliminar a ese criminal asesino como Jomeiní o cualquier otro, o detenerlos, o si hubiera un gobierno legal que controlara la situación, se acabó el extremismo chií por completo. En este caso, lo único que podría hacer el chií es golpearse a sí mismo en señal de luto, y eso entra dentro de la libertad de opinión y expresión; déjalo golpearse si quiere, y así se termina el extremismo chií porque estaba liderado por una persona corrupta.

El extremismo suní, en cambio, según mi interpretación, no lo lidera una persona, sino los libros, los textos, el Corán, la Sunna, los hadices: los hadices auténticos y los hadices de los compañeros. Por lo tanto, si yo fuera a arrestar algo, diría metafóricamente: ¡arrestaría al Corán y al Sahih al-Bukhari!

Para enfatizar: el extremismo chií es menos grave, y este es un punto muy importante, porque lo dirige una persona criminal que se cubre con un velo religioso; por ejemplo, Jameiní es un criminal que se vistió con ropa religiosa y su extremismo se volvió religioso, pero no es extremismo textual.

El extremismo suní, en cambio, es extremismo textual, basado en libros, y el extremismo textual es muy peligroso.

DESCIFRANDO LA MENTE DEL YIHADISTA

ya disponible

EN AMAZON

Islam

Martirio

Injinas

Yihad

Daes
Al Ibtla

Tagut

Takfir

Al Hakim

BAHAE EDDINE BOUMNINA

Al-Ghurabá



TRIBUNA DE
OPINIÓN

WWW.ALGHURABA.ORG



OBSERVATORIO TRASATLÁNTICO DE SEGURIDAD, INTELIGENCIA Y CONTRATERRORISMO (OTSIC)

Dr. David Garriga

Criminólogo. Doctor en Sociología. Analista en terrorismo de etiología yihadista. Presidente de CISEG.



INTRODUCCIÓN

En un contexto internacional donde las amenazas evolucionan más rápido que las estructuras diseñadas para contenerlas, nace una iniciativa que merece atención no solo por su ambición, sino por su oportunidad estratégica: el Observatorio Transatlántico de Inteligencia, Seguridad y Contrterrorismo (OTISCT). No se trata de un observatorio más. Y conviene empezar por ahí, porque el ecosistema internacional está saturado de plataformas que analizan, describen o diagnostican problemas, pero que rara vez logran integrar conocimiento, operatividad e impacto real. OTISCT pretende ocupar precisamente ese vacío.

Durante años, el análisis del terrorismo, la radicalización violenta y el crimen organizado transnacional ha avanzado de forma desigual. Europa ha desarrollado marcos sólidos en materia de prevención del extremismo y políticas de seguridad, mientras que América Latina ha acumulado experiencia práctica frente a dinámicas complejas de criminalidad organizada y flujos ilícitos.



Sin embargo, estos esfuerzos han discurrido en paralelo, con escasos puntos de convergencia real. El resultado es un escenario fragmentado: mucho conocimiento, pero poca integración; muchas iniciativas, pero escasa interoperabilidad.

Ahí es donde emerge OTISCT como una propuesta disruptiva: no para duplicar estructuras existentes, sino para conectarlas.

¿QUÉ ES REALMENTE OTSIC?

OTSIC es, en esencia, una plataforma híbrida. No es exclusivamente académica ni puramente operativa. Es un espacio diseñado para transformar conocimiento en inteligencia aplicada.

Su enfoque se articula en torno a tres grandes vectores que hoy ya no pueden entenderse por separado:

- El terrorismo y su financiación.
- El crimen organizado transnacional.
- La radicalización violenta.

A estos se suman tres ejes transversales que definen su carácter innovador:

- El análisis de amenazas híbridas.
- El uso de tecnologías disruptivas (IA, big data, ciberinteligencia, blockchain).
- La generación de políticas públicas basadas en evidencia.

En otras palabras: OTISCT no observa pasivamente, sino que aspira a anticipar, conectar y proponer.

QUIÉN ESTÁ DETRÁS: MÁS QUE INSTITUCIONES, UNA ALIANZA ESTRATÉGICA

El observatorio nace de la cooperación entre dos actores con trayectorias complementarias: el Centro Nacional de Estudios sobre el Terrorismo y su Financiamiento (CNT) de México y la Comunidad de Inteligencia y Seguridad Global (CISEG) de España. Esta alianza no es menor. Representa la unión de dos espacios geopolíticos que comparten amenazas, pero también capacidades distintas para abordarlas.

Por un lado, México aporta experiencia directa en el análisis del crimen organizado, sus estructuras financieras y su evolución operativa. Por otro, España contribuye con un marco consolidado en políticas contraterroristas, cooperación internacional y prevención de la radicalización.

La estructura del observatorio refleja esta lógica de corresponsabilidad: un consejo técnico binacional, gobernanza compartida y una red de expertos que ya no trabajan en silos, sino en comunidad.



MÁS ALLÁ DEL OBSERVATORIO: UNA COMUNIDAD

Quizá el aspecto más relevante —y menos evidente— de OTISCT es que no se limita a ser una estructura. Aspira a convertirse en una comunidad.

Una comunidad de analistas, profesionales y expertos que comparten una premisa fundamental: que la cooperación es más eficaz que la fragmentación.

En un entorno donde las amenazas evolucionan constantemente, la ventaja competitiva ya no reside solo en la información, sino en la capacidad de compartirla, interpretarla y transformarla en acción. OTSIC apuesta precisamente por eso: por la inteligencia compartida como herramienta de anticipación.

El nacimiento del Observatorio Transatlántico de Inteligencia, Seguridad y Contraterrorismo marca un punto de inflexión. No porque resuelva automáticamente los desafíos existentes, sino porque introduce una forma distinta de abordarlos.

Más conectada. Más tecnológica. Más colaborativa. Pero también implica una responsabilidad. Porque si algo ha demostrado la experiencia reciente es que las iniciativas en seguridad fracasan no por falta de diagnóstico, sino por falta de continuidad, coordinación y voluntad real de integración.

OTSIC tiene el potencial de convertirse en un referente internacional. La clave estará en mantener el impulso inicial y traducir la visión en resultados concretos. Porque en el siglo XXI, la diferencia ya no la marca quién tiene más información, sino quién sabe trabajar con otros para convertirla en inteligencia útil. Y en ese terreno, el Observatorio no parte de cero. Parte con una idea clara: que las amenazas son globales... y la respuesta, necesariamente, también debe serlo.

Más que una colaboración institucional, lo que se está construyendo es un puente estratégico.

EL MOMENTO: POR QUÉ AHORA

El “timing” de OTSIC no es casual. Responde a una confluencia de factores que hacen que esta iniciativa no solo sea relevante, sino necesaria.

Primero, el contexto de seguridad global. Las amenazas actuales son híbridas, transnacionales y tecnológicamente sofisticadas. Terrorismo y crimen organizado ya no operan de forma aislada; se financian, cooperan y comparten metodologías.



Segundo, el contexto político. España cuenta con estrategias actualizadas que facilitan la proyección internacional en materia de seguridad, mientras que México enfrenta dinámicas crecientes de criminalidad compleja que requieren nuevas herramientas de análisis y cooperación.

Tercero, el contexto tecnológico. La irrupción de la inteligencia artificial, la ciberinteligencia y el análisis de datos masivos ha cambiado las reglas del juego. Quien no integre estas capacidades en su modelo de seguridad, simplemente llegará tarde.

OTSIC nace, por tanto, en el momento exacto en el que la seguridad deja de poder entenderse como una competencia nacional y pasa a ser un desafío compartido.

UNA HOJA DE RUTA CLARA (Y REALISTA)

Uno de los elementos más destacables del proyecto es su enfoque progresivo. Lejos de depender de grandes inversiones iniciales, OTISCT plantea una primera fase basada en cooperación digital, trabajo colaborativo y estructuración interna.

Entre noviembre de 2025 y febrero de 2026 se establecerán los cimientos:

- Creación del consejo técnico binacional.
- Definición de líneas de trabajo.
- Desarrollo de herramientas analíticas compartidas.
- Lanzamiento de una plataforma digital como nodo central del observatorio.

Posteriormente, el proyecto evolucionará hacia una fase de consolidación operativa (2026) y, finalmente, hacia una proyección internacional con informes, alianzas multilaterales y presencia en ambos continentes.

No es solo una idea bien formulada; es un proyecto con calendario, metodología y objetivos medibles.

Al-Ghurabi

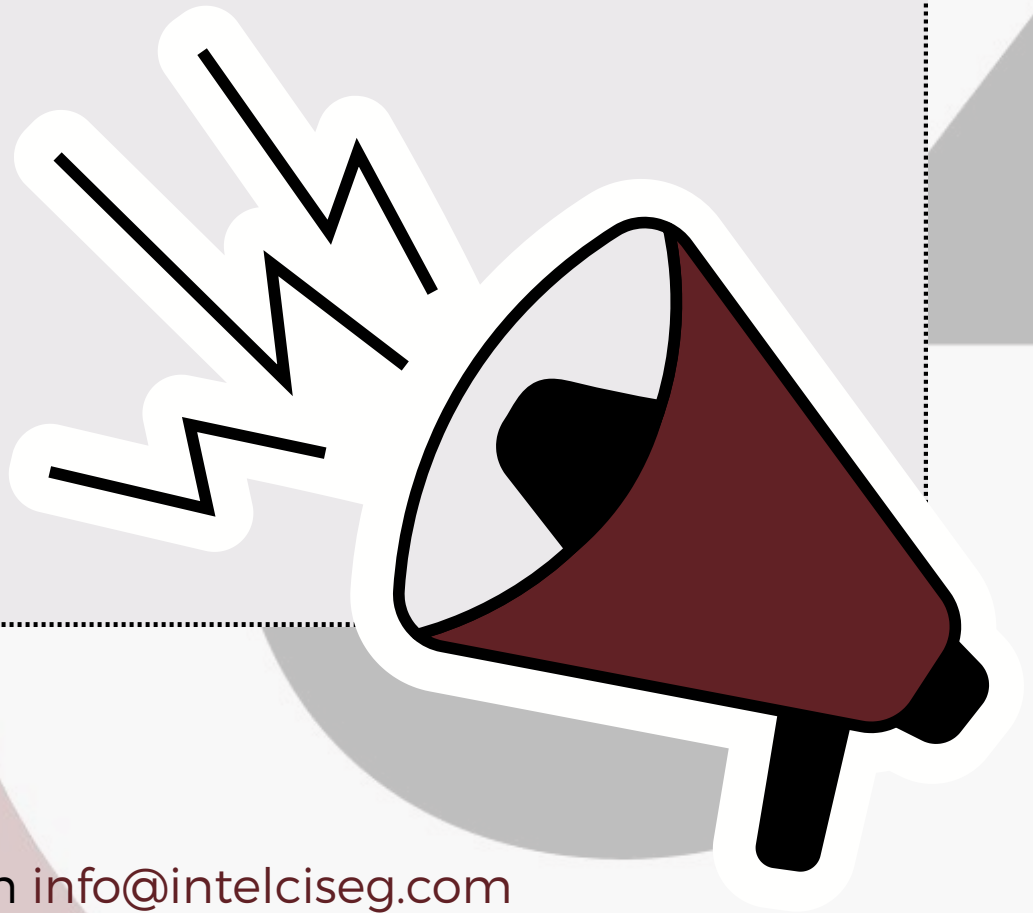


AGENDA

WWW.ALGHURABA.ORG

ANÚNCIATE

¿QUIERES **ANUNCIAR** EL
PRÓXIMO EVENTO O
FORMACIÓN EN LA
REVISTA AL-GHURABÁ?




Contacta con info@intelciseg.com



 **CAMPUS PARA LA
SEGURIDAD Y DEFENSA** ☰ Menú

Seguridad, terrorismo y contra-terrorismo

Curso Universitario
225 horas / 9 Créditos ECTS
890€

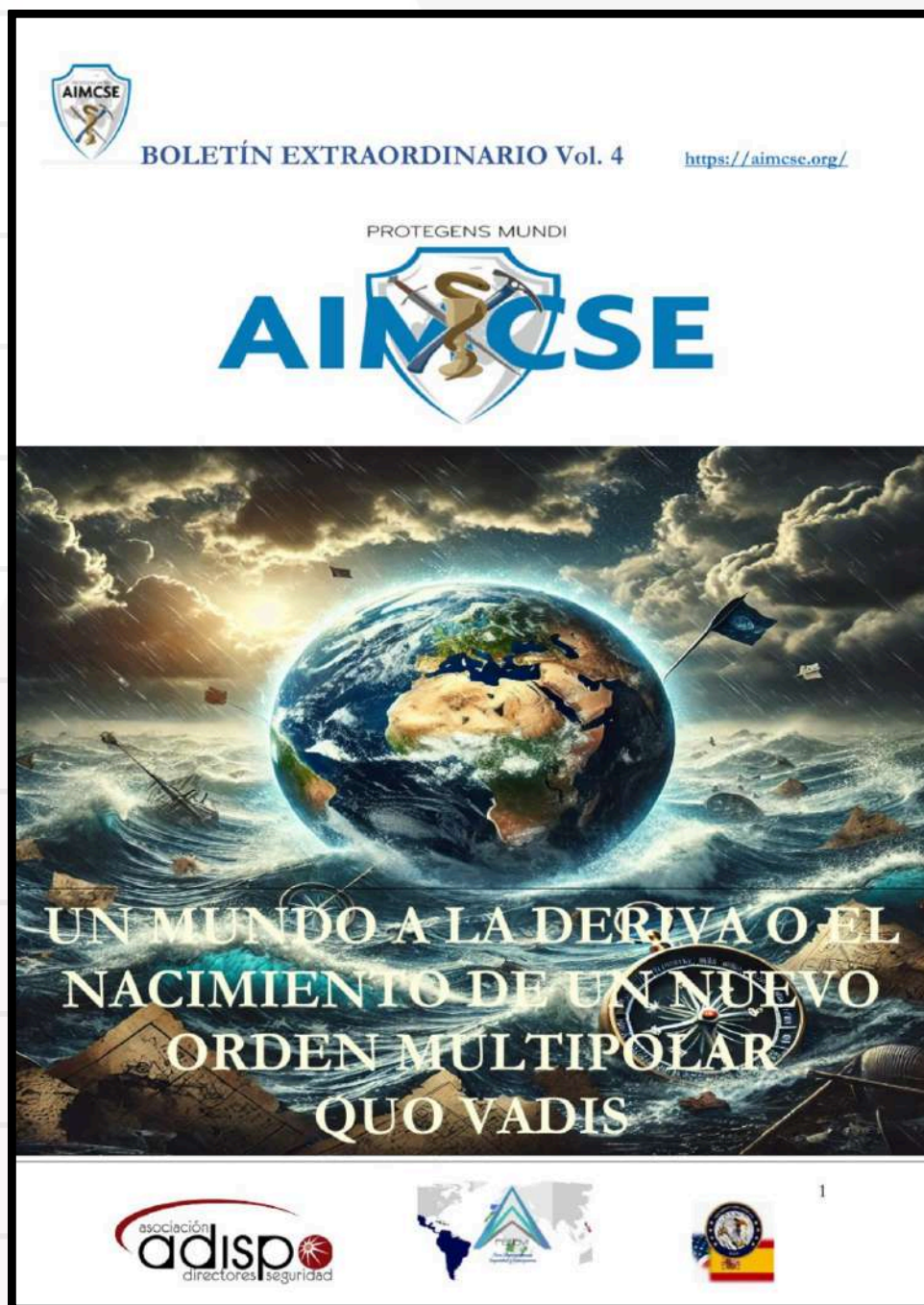
 Del 27 de abril al 05 de julio de 2026

 Plazas limitadas

 Titulación universitaria baremable y convalidable

 Más información e inscripciones, haz clic aquí:






 Boletín Protegens Mundi

 Más información, haz clic aquí:






JORNADAS DE SUPERVIVENCIA Y ADIESTRAMIENTO TÁCTICO “PREPÁRATE”



SUPERVIVENCIA

- **Construcción de Refugios**
- **Técnicas para iniciar fuego**
- **Filtrado y Potabilizado de Agua**
- **Orientación y Desplazamiento**
- **Psicología en la Supervivencia**
- **Primeros Auxilios**



ADIESTRAMIENTO TÁCTICO

- **Funcionamiento Pistola y Fusil**
- **Portes y Guardias**
- **Empuñes y Encares**
- **Toma de Miras Abiertas y Cerradas**
- **Visores Diurnos y Nocturnos**
- **Posiciones Básicas de Tiro**
- **Transiciones y Cambio de Cargador**
- **Material Inerte o Simulado**

FECHAS: DEL 15 AL 17 DE MAYO

INFO Y CONTACTO:

☎ **639 201 983** ✉ amerejaridari@hotmail.com

☎ **619 133 3152** ✉ fjsupervivencia@gmail.com

📣 Jornadas de Supervivencia y
Adiestramiento táctico



Ciclo de Conferencias

Otra Justicia es Posible

Coorganizado por:



ASRESOLA
Asociación para la Reinserción Socio Laboral

[is]creb

Institut Superior de Ciències
Religioses de Barcelona



Enfermedades mentales sobrevenidas en prisión

A cargo del **Dr. Javier Moreno**
Doctor en psicología forense
Primer director de Brians 1

Viernes 5 de Junio, 18:30 horas
Apertura a las, 18:00 horas

Seminario Conciliar de Barcelona
Aula Magna
C/ Diputación, 231



🔊 Conferencia: Enfermedades mentales
sobrevenidas en prisión



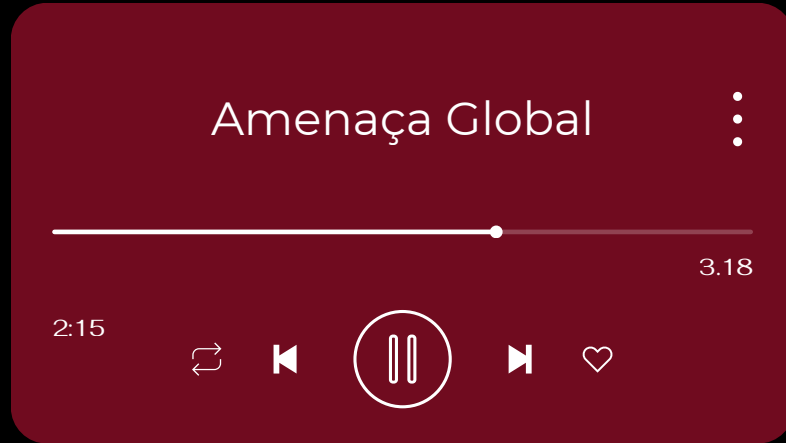
HEMEROTECA

Todos los números de
Al-Ghurabá a un solo clic

 <http://www.> 

AMENAÇA GLOBAL

un programa de Radio 4



¡ESCÚCHANOS!



ACCEDE A TODOS LOS PODCAST



AMENAÇA
GLOBAL

PROGRAMA 1
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

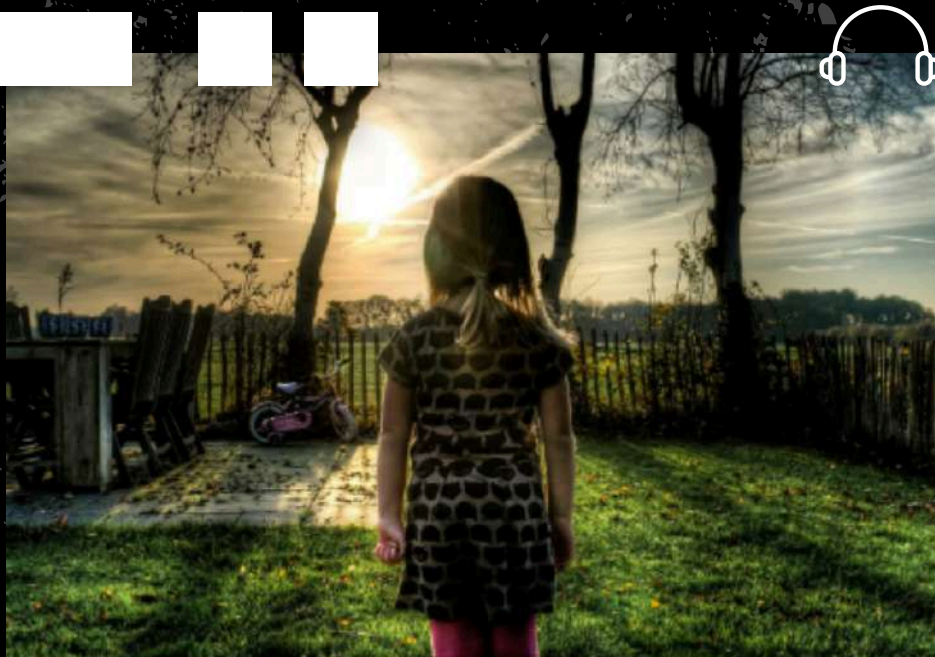


Amença Global - Ciberseguretat, amb Vicente Aguilera, ciber-analista

Treballem i estudiem a través del portàtil, tenim oci, serveis, relacions, però: és tan innocent i maco com sembla?

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es) / Feb 11, 2022

PROGRAMA 2
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

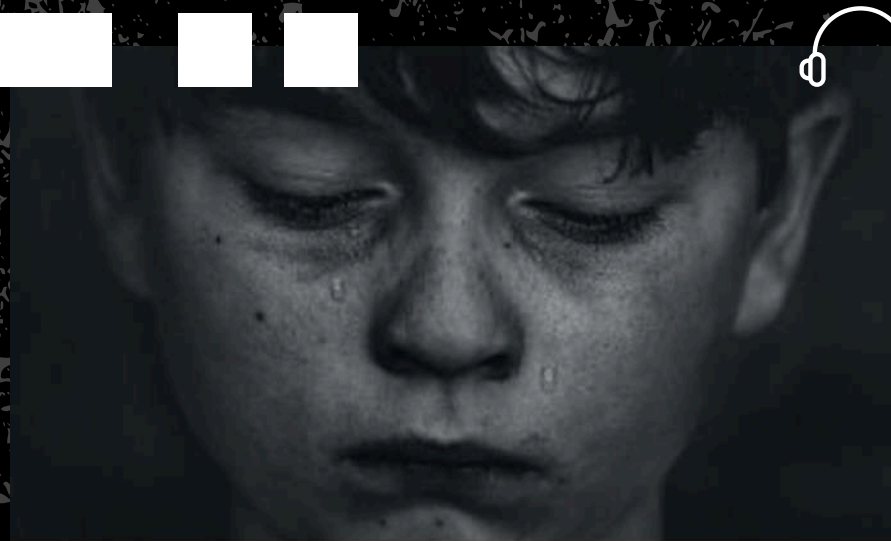


Amença Global - Segrest de menors, amb Xavier Llaveries, criminòleg i Mosso d'Esquadra

Emisión del programa Amença Global titulado Segrest de menors amb Xavier Llaveries, criminòleg i Mosso. Todos los contenidos de RNE los tienes aquí, en RTVE...

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es) / Feb 11, 2022

PROGRAMA 3
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

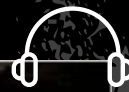


Pornografía infantil

Pornografía Infantil amb Miguel Ángel Soria, doctor en Psicologia y profesor de Psicologia Jurídica, Criminal y Criminología Avanzada en la Universidad de Barcelona...


 RTVE.es / 25 feb

PROGRAMA 4
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

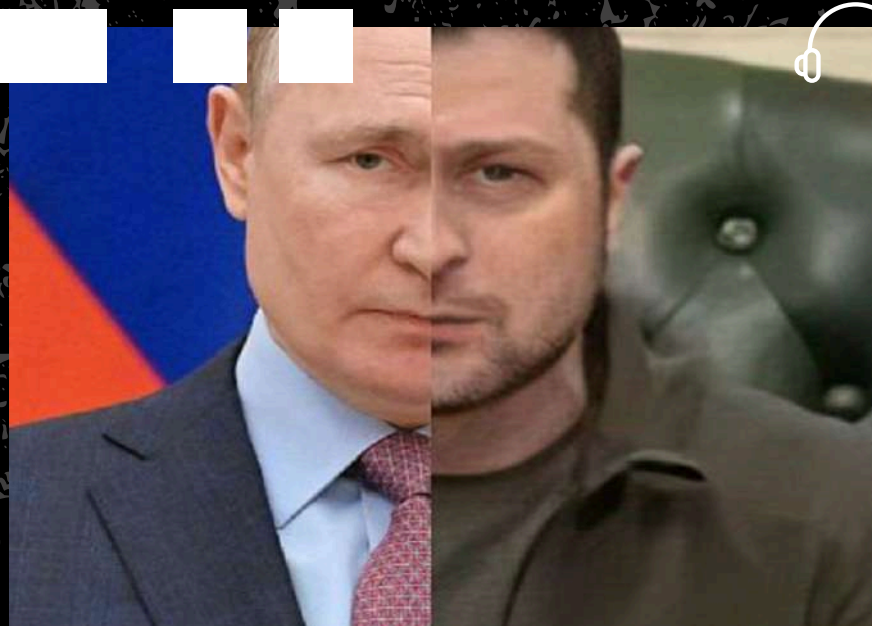


Amenaza Global - Siria después del DAESH

Gabriel Garroum, Graduat en Ciències Polítiques i de l'Administració i Màster en Política d'Orient Mitjà.

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 5
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

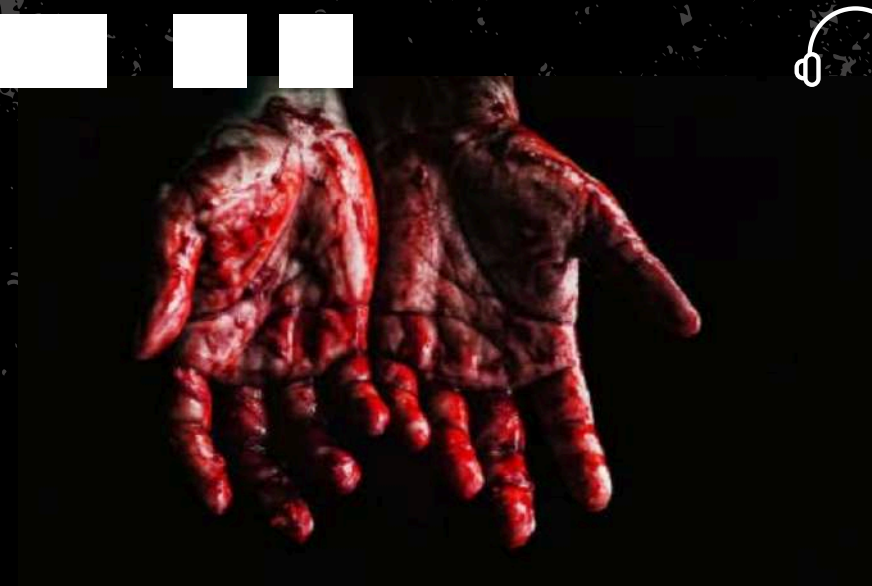


Rússia i Ucraïna, un crit, dues trinxeres

Rússia i Ucraïna, un crit, dues trinxeres, amb Jesus M. Pérez, analista de seguretat i defensa. Ha escrit per vèri...

[rtve RTVE.es](https://www.rtve.es) / 5 abr

PROGRAMA 6
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Homicides: què hi ha darrera de l'homicidi?

Què sabem sobre les víctimes? Realment tenim assassins serials al nostre país o més aviat són homicidis únics?

PROGRAMA 7
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Suplantació d'identitat digital

Hi ha alguna manera d'evitar aquesta suplantació d'identitat virtual? Què hem de fer si la patim?

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 8
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Som una societat insegura?

Què fa que les persones ens sentim més o menys segures? Què són els esclats d'inseguretat?

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 9
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

PROGRAMA 10
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Passat, Present i Futur de l'Afganistán

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 11

CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amença Global - Confiem en la policia?

Quins models policials tenen una bona rebuda social?

rtve RTVE.es / Jul 26, 2022

PROGRAMA 12

CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amença Global - Delictes contra el Patrimoni

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

rtve Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 13

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



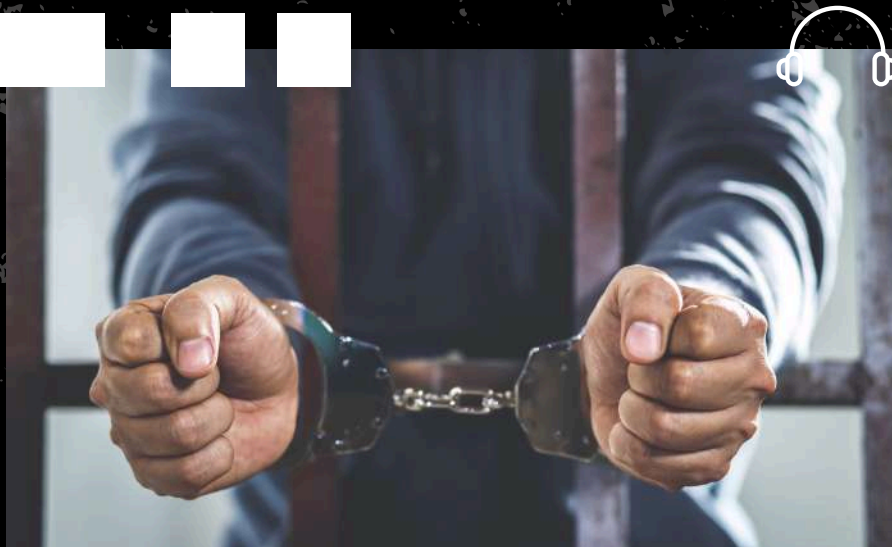
Amença Global - Seguretat infantil

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 14

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amença Global - Què es la Unitat Hospitalària Psiquiàtrica Penitenciària (UHPP)?

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 15

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amença Global - Terrorisme i mediació: recosint ferides

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 16

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amença Global - Prevenció de la radicalització violenta a través de l'esport

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 17

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Dark Web

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 18

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - El suïcidi: quines son les senyals d'alerta?

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 19
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD

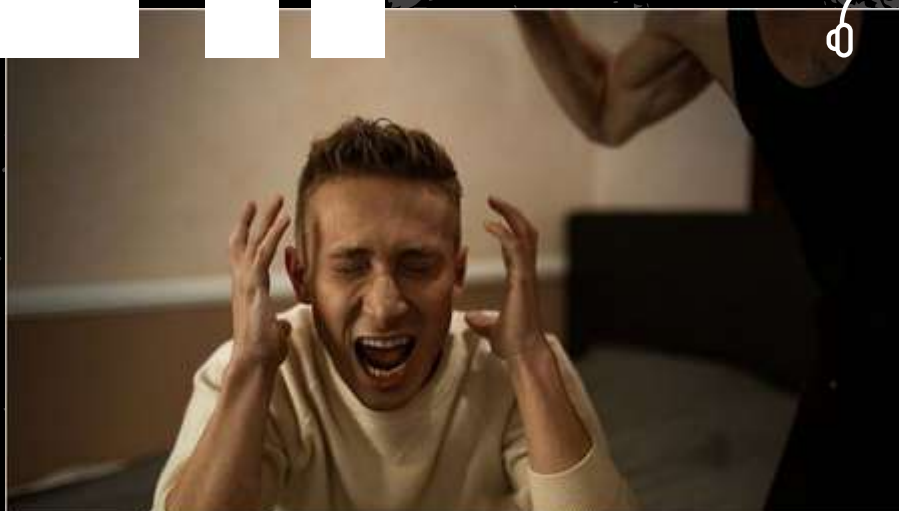


Amenaça Global - Què és la psicopatia? - Primera Part

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 20
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - El psicòpata violent (2ª Part)

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 21

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaza Global - Marc Marginedas

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 22

CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaza Global - Víctimas de la yihad negra del Daesh

Emisión del programa Amenaza Global titulado Víctimas de la yihad negra del Daesh. Todos los contenidos de RNE los tienes aquí en RTVE Play

PROGRAMA 23
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Delictes d'odi LGTBIQ+

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 24
CRIMINOLOGÍA Y SEGURIDAD



Amenaça Global - Victimes indirectes del Daesh: les mares de joves radicalitzats

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 25
CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amença Global - Xarxa Europea de Prevenció de la Delinqüència

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

PROGRAMA 26
CRIMINOLOGIA Y SEGURIDAD



Amença Global - L'ús de la pornografia en menors

Ràdio 4 Extra a RNE Audio. Gaudeix de nous continguts i dels programes, sèries, pel·lícules, podcast i informatius gratuïts a la plataforma de RTVE

 Corporación de Radio y Televisión Española (RTVE)

Revista indexada en Revistas Científicas de
América Latina, el Caribe, España y Portugal
(LATINDEX)



www.alghuraba.org





AL-GHURABÁ COLABORADORES



Al-Ghurabi



WWW.ALGHURABA.ORG